



Enraizar la transdisciplina en instituciones de investigación y educación superior. Aprendizajes y reflexiones desde El Colegio de la Frontera Sur en México

Loni Hensler , M. Azahara Mesa-Jurado , Claudia Monzón-Alvarado 
, Héctor Nicolás Roldán Rueda , Carlos Noé Alejandro Hernández-
Hernández, Birgit Schmook , Rosa Elba Hernandez Cruz  Adriana
Alvarado Arcia , Juan Francisco Barrera , Alma Beatriz Grajeda Jiménez
, Ariane Dor , Hans van der Wal , Dolores Molina-Rosales 

El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR)

Accepted: 29 July 2026 / Published online: 31 July 2026

Alternautas is a peer reviewed academic journal that publishes content related to Latin American Critical Development Thinking.

It intends to serve as a platform for testing, circulating, and debating new ideas and reflections on these topics, expanding beyond the geographical, cultural and linguistic boundaries of Latin America - Abya Yala. We hope to contribute to connecting ideas, and to provide a space for intellectual exchange and discussion for a nascent academic community of scholars, devoted to counter-balancing mainstream understandings of development.

How to cite: Hensler L. Mesa-Jurado A. Monzón-Alvarado C. Roldán Rueda H. Hernández-Hernández C. Schmook B. Hernandez Cruz R. Alvarado Arcia A. Barrera J. F. Grajeda Jiménez A. Dor A. van der Wal H. Molina-Rosales D. (2026), Enraizar la transdisciplina en instituciones de investigación y educación superior. Aprendizajes y reflexiones desde El Colegio de la Frontera Sur en México. *Alternautas*, 13(1), 349-404, DOI: 10.31273/qds7bz39.

University of Warwick Press

<http://www.alternautas.net>



Loni Hensler¹, M. Azahara Mesa-Jurado², Claudia Monzón-Alvarado, Héctor Nicolás Roldán Rueda, Carlos Noé Alejandro Hernández-Hernández, Birgit Schmook, Rosa Elba Hernandez Cruz, Adriana Alvarado Arcia, Juan Francisco Barrera, Alma Beatriz Grajeda Jiménez, Ariane Dor, Hans van der Wal, Dolores Molina-Rosales

Enraizar la transdisciplina en instituciones de investigación y educación superior. Aprendizajes y reflexiones desde El Colegio de la Frontera Sur en México

Resumen: Frente a las múltiples crisis contemporáneas, la transdisciplina se ha consolidado como paradigma clave para transformar tanto el quehacer científico como movilizar cambios en la sociedad. Sin embargo, pese a su creciente relevancia, su incorporación en las instituciones de investigación y educación superior avanza lentamente. Entre las barreras estructurales que la obstaculizan están la falta de apoyo institucional, la rigidez de las estructuras, las limitadas capacidades para su implementación y la desarticulación entre diferentes actores de la sociedad. Asimismo, resulta fundamental que las políticas científicas adopten enfoques colaborativos y multiescalares, visibilizando las propuestas y el contexto de los países del Sur Global. En este artículo analizamos una experiencia de fortalecimiento de la transdisciplina y de otros enfoques de investigación colaborativa desarrollada entre 2022 y 2025 en El Colegio de la Frontera Sur, un centro público de investigación en México. Esta experiencia consistió en la sistematización e intercambio entre experiencias de investigación colaborativa, dando como resultado la publicación de un libro y la creación de una comunidad de práctica, que ha impulsado diferentes procesos de capacitación, vinculación, comunicación y transformación en las estructuras académicas. En este artículo analizamos los alcances, las estrategias

¹ Loni Hensler holds a PhD in Sustainability Sciences from the National Autonomous University of Mexico. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3395-1721>.

² Corresponding author: M. Azahara Mesa-Jurado is a Researcher specializing in ecological economics and transdisciplinarity. She is a Doctor of Agricultural Engineering from the University of Cordoba (Spain). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4571-7251>.

metodológicas, y condiciones que fortalecen u obstaculizan, como inspiración para generar procesos colaborativos, autogestivos y de liderazgo compartido en la academia que enraizan la transdisciplina. Los resultados resaltan la importancia de partir de experiencias existentes en las instituciones, generar un entendimiento propio de la transdisciplina desarrollar metodologías adecuadas para contextos concretos y establecer comunidades de práctica como plataformas para realizar acciones colectivas multidimensionales necesarios para la transformación de las lógicas institucionales en los centros de investigación y educación superior, y más allá.

Palabras Clave: Investigación colaborativa, Comunidades de práctica, Sistematización de experiencias, Transformación

*Imaginamos un mundo donde el silencio vence al ego y el respeto guía nuestros encuentros.
Una red viva y diversa, con raíces en la tierra y ramas abiertas al mundo,
donde cada voz cuenta y cada diferencia suma.*

*Soñamos con cerros verdes, ríos limpios y maíces nativos creciendo en dignidad.
Con fuegos encendidos que transforman, con niñeces al centro,
mujeres indígenas tomando la palabra y generaciones dialogando sin miedo.
Aquí no competimos: colaboramos. No solo producimos conocimiento: cuidamos la vida.*

*Lo que fue utopía empieza a volverse cotidiano: cuidar, escuchar, restaurar, compartir.
Porque cuando la esperanza se teje en colectivo, echa raíces. Y todo lo que tiene raíces, florece.*

Utopías colectivas Red Tejiendo Pulsos, 2024-2025

Introducción

Frente a las múltiples crisis que enfrentamos como sociedad, la colaboración entre diversos saberes, haceres, sentires, valores y poderes de diferentes sectores de la sociedad es crucial en la construcción de las transformaciones necesarias hacia mundos más justos y sostenibles (Rudhumbu et al. 2017). Eso implica no solo el diálogo y la colaboración entre disciplinas (interdisciplina), sino también entre la diversidad de actores de la sociedad (transdisciplina). En este sentido, la transdisciplina se ha posicionado en la literatura y la práctica como un enfoque y acción colaborativa para lograr una transformación paradigmática y reconfigurar los modos hegemónicos de construcción de conocimientos y formulación de políticas públicas en las sociedades modernas (Harris et al. 2024). Este paradigma disruptivo con los límites disciplinares y sectoriales de la sociedad propone construir nuevas formas para pensar, percibir, valorar, actuar y relacionarnos con el mundo (Lang et al., 2012).

En este contexto, las instituciones de educación superior (IES) se consideran impulsoras para la transdisciplina por articular la educación, la investigación, el diálogo interactoral, el análisis de problemáticas, el diseño de alternativas y la construcción de imaginarios sobre otros mundos posibles (Salgado-Escobar & Aguilar-Fernández, 2021). Adicionalmente, las IES desempeñan un papel fundamental en la formación de profesionistas capaces de generar alternativas frente a las problemáticas actuales (Amelink & Nicewonger, 2025; Harris et al., 2024). Sin embargo, históricamente, las universidades han fragmentado las realidades en áreas de análisis cada vez más especializadas, lo que ha consolidado la separación entre disciplinas y ha creado barreras en la comunicación y el pensamiento. Esta hiperespecialización ha complicado no solo la comprensión de problemáticas complejas, sino también la generación de estrategias de cambio efectivas en la práctica y la formación integral de profesionistas (Harris et al., 2024).

A pesar de que la transdisciplina ha ido ganando espacio en la investigación y la educación en los últimos años, su implementación enfrenta importantes desafíos de carácter histórico, psicológico, organizativo, económico, institucional y cultural (Salgado-Escobar & Aguilar-Fernández, 2021). Estas barreras no solo derivan de la rigidez e inercia de las estructuras académicas, sino también de las lógicas institucionales que las condicionan. Dichas lógicas, entendidas como conjuntos de símbolos culturales y prácticas materiales, históricamente configuradas y socialmente construidas, orientan la organización, la creación de valores, la reproducción de experiencias y dan sentido a la actividad cotidiana (Thornton et al., 2012, citado de Harris et al., 2024).

Harris et al. (2024) proponen el concepto de *tensiones* para enfatizar las fuerzas y presiones entre dos paradigmas que son inherentes a una transformación de las lógicas institucionales dominantes. Entre las tensiones señaladas se encuentran: el escaso reconocimiento de la transdisciplina y de sus necesidades específicas; la resistencia al cambio de las estructuras académicas basada en departamentos disciplinares, sistemas de financiamiento, evaluación y administración; la falta de capacidades para el trabajo colaborativo; y la segmentación entre personas de diferentes campos de saber (Hensler et al., 2024). A ello se suma la complejidad inherente a la colaboración entre actores diversos, atravesada por diferentes intereses, tiempos, valores y relaciones de poder.

Otro elemento que ha dificultado la incorporación de la transdisciplina en instituciones académicas en países del Sur Global es la asimetría con los contextos económicos, socioculturales y políticos donde emergió, principalmente en el Norte Global. Desde una perspectiva decolonial, se ha señalado que la transdisciplina corre el riesgo de reproducir lógicas epistemológicas eurocéntricas al privilegiar marcos conceptuales, lenguajes académicos y criterios de validación del conocimiento de esas tradiciones académicas (Streck, 2021; Hoyos Ensuncho, 2023), invisibilizando

paradigmas, trayectorias y métodos propios como la Investigación-Acción Participativa (IAP) (Fals Borda, 2015). Esta tensión se profundiza en la medida en que muchas instituciones tienden a adoptar modelos y sistemas de evaluación provenientes de dichos contextos como estrategia para obtener mayor legitimidad internacional (Maringe y Chiramba, 2023). En consecuencia, se incorporan discursos sobre la transdisciplina sin transformar de fondo las prácticas académicas, los modelos y métodos de enseñanza, ni las formas de relación con actores sociales y sus territorios.

Por esto, resulta necesario no hablar de una única transdisciplina, sino de transdisciplinas *situadas*: enraizadas en las historias y saberes del Sur Global y asumidas como apuestas políticas, éticas y decoloniales, que priorizan la justicia epistémica, los conocimientos de los pueblos indígenas, comunidades campesinas y otros actores históricamente marginados. Maringe y Chiramba (2023) señalan que la transdisciplina y la decolonialidad comparten fundamentos teóricos importantes, como el reconocimiento del multiverso de conocimientos situados, en contraposición a la pretensión de la universalidad del conocimiento; una visión multifacética de la realidad, más allá de la racionalidad científica; y el compromiso con valores de equidad y democracia. No obstante, la transdisciplina no siempre reconoce las injusticias entre sistemas de conocimientos, ni las relaciones de poder que reproducen estructuras dominantes (Maringe y Chiramba, 2023).

Si bien es apremiante consolidar las transdisciplinas en las instituciones académicas, sociales y gubernamentales para enfrentar crisis complejas, los cambios en esta dirección son lentos y persiste un paradigma disciplinario y positivista (Lang et al., 2012). Una revisión de literatura reciente muestra que, pese al creciente interés, la mayoría de los esfuerzos se centran en cursos o programas aislados con enfoque transdisciplinario y algunos cuestionamientos de las barreras estructurales en IES, y son casi ausentes las propuestas de transformación de las lógicas institucionales (Salgado-Escobar & Aguilar-Fernández, 2021). Además, la producción científica sobre el tema continúa concentrándose en el Norte Global, con escasas propuestas situadas desde el Sur Global. En esta línea, Amelink y Nicewonger (2025) subrayan la necesidad de enfoques dinámicos y ágiles capaces de transformar la cultura e infraestructura institucional hacia la transdisciplina y de analizar su efectividad. Por ello, se torna apremiante generar y examinar estrategias y experiencias orientadas a integrar una transdisciplina decolonial en instituciones de investigación y educación superior desde el Sur Global.

Para impulsar transformaciones institucionales, se requiere un enfoque multiactor y multiescala, que permita intervenir simultáneamente en distintos ámbitos académicos: investigación, docencia, vinculación y administración, y responder así al entramado de barreras existentes. En este marco, las comunidades de práctica transdisciplinarias pueden fungir como plataformas de transformación (Amelink y Nicewonger, 2025). Estas se definen como “grupos de personas que comparten una

preocupación o una pasión por algo que hacen y aprenden a hacerlo mejor, interactuando con regularidad” (Wenger, 1998:11). Las comunidades de práctica como configuraciones relacionales pueden facilitar la participación, la corresponsabilidad y la construcción de identidades colectivas orientadas al cambio organizacional (Amelink y Nicewonger, 2025). El liderazgo compartido, entendido como un modelo de gestión que se basa en la distribución dinámica de responsabilidades, influencia y capacidad de decisión entre personas académicas, estudiantes y de comunidades participantes (Pearce & Conger, 2003), permite no solo mejorar los procesos de investigación, sino también transformar las relaciones de poder que los atraviesan (Uhl-Bien et al., 2007), fortaleciendo la legitimidad, la confianza entre participantes y la capacidad colectiva para gestionar tensiones (Pearce, 2004).

En este artículo analizamos las estrategias, retos y aprendizajes derivados de un proceso de fortalecimiento y articulación de experiencias transdisciplinarias y otros enfoques de investigación colaborativa, desarrollado entre 2022 y 2025 en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), centro público de investigación cuyos pilares son la generación de conocimiento, la formación de profesionales mediante la oferta de posgrados especializados y la vinculación territorial en el sur de México. Abordamos este proceso, que hemos nombrado “*Sinergías colectivas hacia la transdisciplina*”, desde una mirada de comunidades de práctica y liderazgo compartido. Para ello, llevamos a cabo una investigación colaborativa con un enfoque de sistematización de experiencias colectivas. Partimos de la transdisciplina como un eje articulador para la reflexión; sin embargo, ponemos en el centro de nuestro quehacer el término investigación colaborativa como un campo más amplio que incluye también otros paradigmas como la IAP.

En este trabajo de escritura colectiva e interdisciplinaria entre personas coordinadoras, facilitadoras y participantes de la experiencia (locus de enunciación en el anexo 1), compartimos las estrategias metodológicas implementadas, así como alcances y limitaciones, no como recetas replicables, sino como inspiración para impulsar procesos participativos que siembran la transdisciplina desde enfoques colaborativos, autogestivos y de liderazgos compartidos. Para ello, en el apartado 2 caracterizamos el contexto, la experiencia y la metodología de la investigación-acción. En el apartado 3, compartimos los resultados de la sistematización de experiencias en los ejes 3.1) impactos, 3.2) metodología y estrategias y 3.3) condiciones que favorecen u obstaculizan la integración de la transdisciplina. En el apartado 4, discutimos los resultados en dos ejes: 4.1) la importancia de una estrategia descentralizada de las comunidades de práctica de liderazgo compartido y 4.2) los elementos metodológicos que han sido claves para el desarrollo de la experiencia. Finalmente, en el apartado 5, concluimos señalando las aportaciones, retos y aprendizajes de esta experiencia.

Contexto y sistematización de experiencias colectivas

Antecedentes: ECOSUR como institución pionera en la inter- y multidisciplina

ECOSUR es uno de los 26 centros públicos de investigación que forman parte del Sistema de Centros Públicos de Investigación de la Secretaría de Ciencia, Tecnología, Humanidades e Innovación del Gobierno Federal de México y opera a través de cinco unidades (Campeche, Chetumal, San Cristóbal de Las Casas, Tapachula y Villahermosa) y una oficina regional (Mérida), distribuidas en cinco estados del sureste mexicano. Académicamente, se organiza en ocho departamentos que agrupan 26 grupos académicos dedicados a la investigación socioambiental y cuenta con programas de posgrado con enfoque interdisciplinario. Esta configuración institucional, junto con su trayectoria en investigación multidisciplinaria y colaboración con comunidades y actores territoriales (Saldívar Moreno & Vera Rodríguez, 2017), ofrece condiciones propicias para profundizar y enraizar paradigmas transdisciplinarios.

Fue creado en 1994 a partir de la transformación del Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste (CIES), fundado en 1974 en Chiapas. Su creación respondió a la necesidad de ampliar el alcance regional y temático de la institución y consolidar una agenda científica orientada a las problemáticas socioambientales de la frontera sur de México. Al ser un Centro de Investigación, su misión se distingue de otras IES ya que su principal enfoque es la generación de investigación científica, tanto básica como aplicada. También se realiza docencia y formación de recursos humanos, aunque estas tienen un peso menor que en las universidades. Una particularidad de ECOSUR desde su creación, ha sido el mandato institucional de articular la generación de conocimiento con la vinculación con actores territoriales, reconociendo la complejidad ecológica, social y cultural de la región. Esta misión institucional supuso la necesidad de trascender enfoques estrictamente disciplinarios con aproximaciones integrales y el diálogo entre múltiples campos del saber. Sin embargo, la evolución hacia enfoques inter- y posteriormente transdisciplinarios no fue el resultado exclusivo de lineamientos formales, sino de procesos acumulativos impulsados por equipos de investigación comprometidos con comunidades.

Desde finales de la década de 1990, diversos proyectos orientados al sector productivo campesino comenzaron a cuestionar los modelos convencionales de transferencia tecnológica y a explorar alternativas basadas en el reconocimiento de los saberes locales inspirados en metodologías participativas y las Escuelas de Campo (Barrera et al., 1999; Jarquin-Gálvez et al., 2009). Posteriormente, proyectos de financiamiento multi-anales como el Fondo Institucional de Fomento Regional para el Desarrollo Científico, Tecnológico y de Innovación (FORDECYT), y recientemente los Proyectos Nacionales de Investigación e Incidencia (PRONAI) en diferentes Programas Nacionales estratégicos, facilitaron la continuidad a los

proyectos que han enfrentado recursos limitados. Durante las décadas siguientes, han ido surgiendo y consolidándose diversos grupos y redes que han profundizado estas apuestas colaborativas con organizaciones sociales en los estados de Chiapas, Quintana Roo, Campeche y Tabasco (Parra Vázquez et al., 2020; Guerrero Jiménez et al., 2024; Hensler et al., 2024). Entre ellos se encuentran el Grupo de Investigación en Zonas Cafetaleras (Barrera et al., 2016), la Red de Huertos Escolares (Acosta, 2024), el Laboratorio Transdisciplinario para la Sustentabilidad (Tenorio et al., 2017), y el grupo de investigación Estudios sobre Mayas y Naturaleza (Estrada-Lugo et al., 2020).

El proceso: Sinergias colectivas hacia la transdisciplina

En el Plan Anual de Trabajo de 2021 de ECOSUR se propuso organizar un seminario sobre inter- y transdisciplina, orientado al intercambio de experiencias y metodologías de investigación. Esta iniciativa marcó el punto de partida del proceso desarrollado entre 2021 y 2025, que sistematizamos en este artículo. La figura 1 presenta la línea de tiempo del proceso, estructurada en los cuatro momentos claves que describimos a continuación.

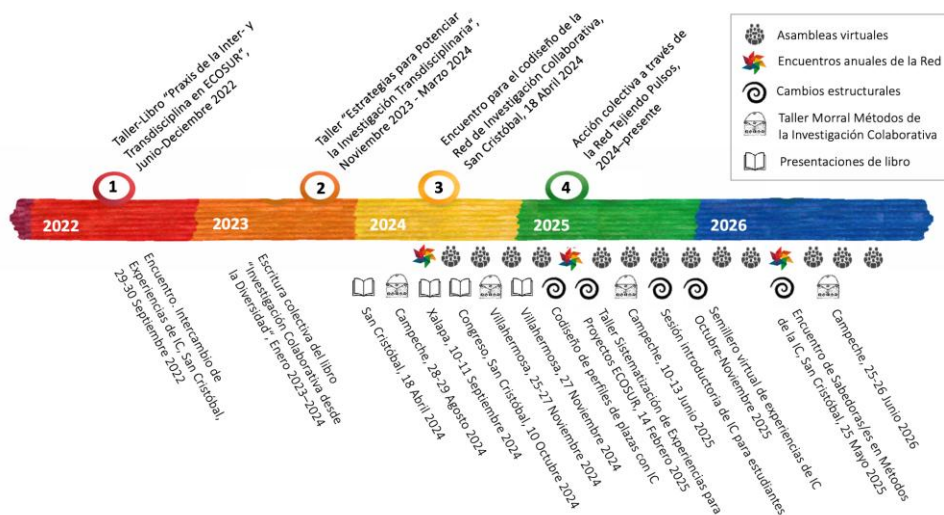


Figura 1. Línea de tiempo del proceso de conformación de la comunidad de práctica Red de Investigación Colaborativa Tejiendo Pulsos

Este proceso inició con el (1) taller-libro "Praxis de la inter- y transdisciplina en

ECOSUR”, realizado entre junio y diciembre de 2022, con el objetivo de reconocer, sistematizar y analizar la experiencia acumulada por colectivos y grupos de investigación en procesos colaborativos multiactorales, que serían publicados en un libro. Participaron 37 personas vinculadas a 21 proyectos de investigación a través de nueve sesiones virtuales quincenales y un encuentro presencial (Gráfica 2-A). El taller-libro estructuró en cuatro ciclos: 1) mapear la diversidad de enfoques de investigación colaborativa y crear un lenguaje común, 2) co-generar la metodología para la sistematización de experiencias y su implementación, 3) intercambio y análisis colectivo de las experiencias, y 4) identificar los retos y las oportunidades para la transdisciplina en la institución (Hensler et al., 2024). Posteriormente al taller, se elaboró colectivamente el libro “*Investigación colaborativa desde la diversidad. Experiencias y reflexiones en el Sur de México*” (Hensler et al., 2024), en el cual se presentó la sistematización de 11 experiencias, así como un análisis de los retos y oportunidades para la investigación colaborativa en ECOSUR. El proceso incluyó lectura por pares entre las experiencias participantes y escritura colectiva (Hensler et al., 2024), lo que profundizó la reflexión y reforzó el deseo de conformar una red de colaboración.



Figura 2. Collage de momentos clave del proceso: Encuentro presencial del taller-libro en San Cristóbal de Las Casas, 29-30 septiembre 2022 (arriba izquierda); Encuentro Conformación de la Red Tejiendo Pulsos, San Cristóbal de Las Casas, 18 de abril de 2024 (arriba derecha); Presentación del libro *Investigación Colaborativa desde la Diversidad*, San Cristóbal de Las Casas, 18 de abril de 2024 (abajo izquierda); y Segundo Encuentro Red Tejiendo Pulsos, Palenque, 8-9 de abril de 2025 (abajo derecha).

En respuesta a la necesidad identificada de explorar el potencial transformador de la transdisciplina y abrir nuevamente la convocatoria para que más personas se pudieran sumar a esta iniciativa, se llevó a cabo el (2) taller “*Estrategias para potenciar la investigación transdisciplinaria hacia la transformación*” del 30 de noviembre de 2023 al 21 de marzo de 2024 (Figura 2-B). El objetivo fue fortalecer capacidades y construir herramientas para que las personas que elaboran y ejecutan proyectos transdisciplinarios puedan aumentar el potencial de transformación en estos procesos. Participaron 47 personas en tres sesiones virtuales y una presencial.

El cierre de este taller fue el (3) “*Encuentro Hacia una Red de Investigación Colaborativa*”, realizado presencialmente en San Cristóbal de Las Casas con 30 participantes. En este encuentro diseñamos colaborativamente la “Red de Investigación Colaborativa Tejiendo Pulsos”, mediante la metodología de planeación colectiva a través de Utopías (Hensler et al., 2021). Como resultado, definimos la visión, misión, objetivos, valores y estructura (Figura 3), y posteriormente inició una (4) etapa de acción colectiva de la Red Tejiendo Pulsos con una organización policéntrica, liderazgos compartidos, asambleas virtuales y primeras actividades de capacitación, comunicación, articulación y transitar estructuras, conformando así una comunidad de práctica.



Figura 3. Organización policéntrica de la Red de Investigación Colaborativa Tejiendo Pulsos. Fuente: Elaboración propia.

El proceso se desarrolló desde un enfoque de investigación-acción colaborativa, entendido como una dinámica horizontal de co-construcción a partir del diálogo reflexivo entre diferentes saberes y prácticas para la generación conjunta de conocimientos y acciones colectivas orientadas a objetivos compartidos (Hensler, 2023). Se trata de un tipo de IAP que enfatiza la colaboración como una forma de participación basada en la corresponsabilidad, el liderazgo compartido y las comunidades de práctica. La invitación a los diferentes procesos fue abierta a las personas integrantes de ECOSUR y personas colaboradoras en los proyectos. Destaca que el 67 % de las personas participantes, fueron mujeres y hubo participación de casi el 20 % del personal académico de ECOSUR de todas las unidades y diferentes funciones (personas investigadoras, técnicas, gestión institucional, posdoctorantes, estudiantes y colaboradoras) (figura 4), así como una gran diversidad de disciplinas, departamentos y funciones en ECOSUR.

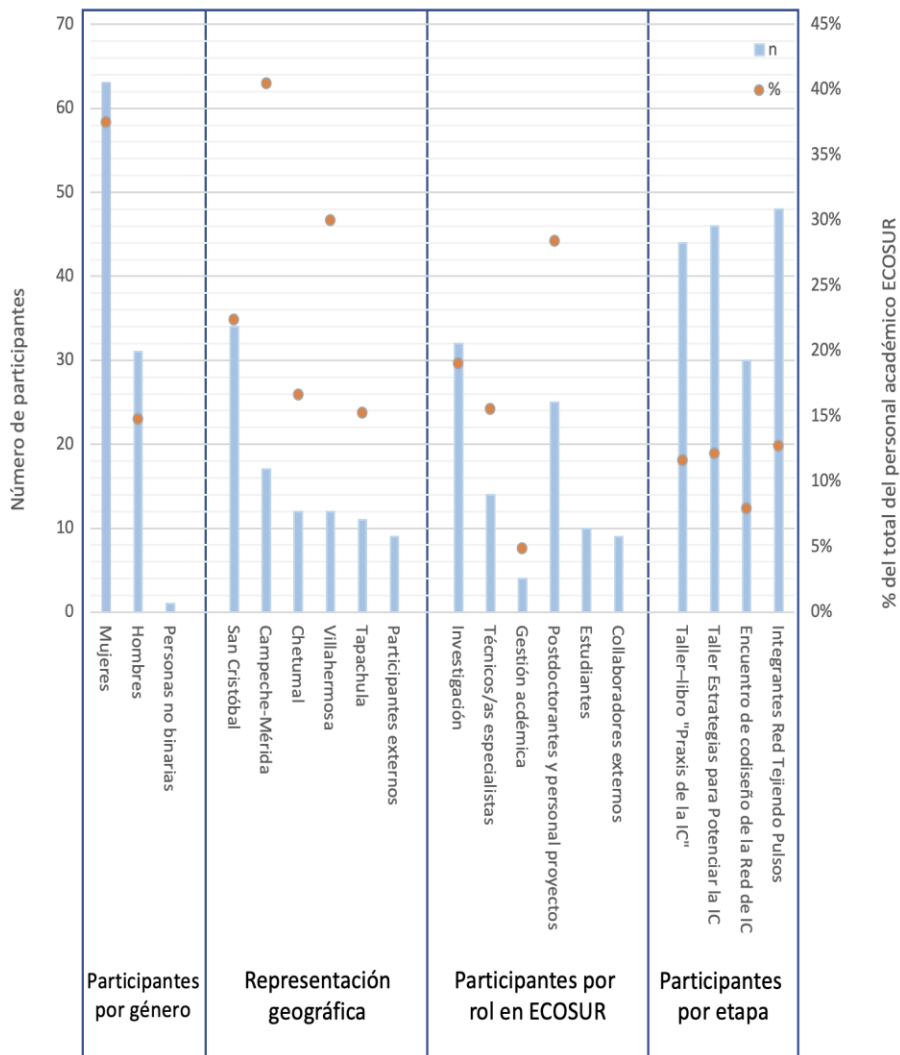


Figura 4. Participación en las diferentes experiencias que conforman el proceso “Sinergias colectivas hacia la transdisciplina” según género y lugar. Nota: IC= Investigación Colaborativa. (Fuente: elaboración propia con base en registros).

Para este artículo, llevamos a cabo una sistematización colectiva de experiencias, que constituye un “proceso de reflexión e interpretación crítica sobre la práctica y desde la práctica, que se realiza con base en la reconstrucción y ordenamiento de los factores objetivos y subjetivos que han intervenido en la experiencia, para extraer aprendizajes y compartirlos” (Jara, 2011: 67). El objetivo de esta sistematización consistió en analizar el proceso para fortalecer la investigación colaborativa en una institución de educación superior con los siguientes ejes de análisis: 1) impacto de la experiencia, 2) métodos y estrategias, y 3) condiciones que favorecen u obstaculizan la implementación de la transdisciplina (Tabla 1).

Tabla 1. Matriz de sistematización de experiencia colectiva (Fuente: elaboración propia).

Ejes de análisis	Preguntas guía	Categorías de análisis	Fuente de información
Impacto	¿Qué aprendizaje ha generado en las personas participantes?	Aprendizajes	Formulario final, evaluaciones
	¿Cuáles acciones significativas se han desprendido del proceso?	Acciones	Línea de tiempo, registro, campo, formulario
	¿Cuáles cambios y fortalecimientos en las instituciones se han generado (percepción)?	Fortalecimiento institucional	Formulario final y entrevista
	¿Cuáles aportaciones hacer a la teoría-práctica de la investigación colaborativa?	Teórico-práctico	Formulario final, presentaciones de libro
Métodos y estrategias	¿Cuáles han sido los elementos claves del diseño del proceso en general? ¿Qué papel tuvo la sistematización de experiencias, el arte y la creatividad en el proceso?	Estrategias y métodos	Formulario final, evaluaciones, línea de tiempo
	¿Cuáles métodos han contribuido a construir un proceso transformador y de qué manera?	Continuidad	Formulario final, evaluaciones, observación participante
	¿Cuáles propuestas y estrategias identificamos clave para fortalecer la transdisciplina?	Visiones a futuro / propuestas	Formulario final, observación participante

Condiciones y retos	¿Cuáles características de ECOSUR han facilitado el enraizamiento de la transdisciplina?	Condiciones favorables	Formulario final, línea de tiempo, entrevistas
	¿Cuáles barreras y limitaciones nos hemos encontrado para impulsar la transdisciplina en la IES?	Retos y barreras de la transformación	Formulario final, evaluación anual Red, observación participante

El registro de la información y la recuperación histórica lo realizamos continuamente, mediante formularios de evaluación anónimos, dinámicas grupales de evaluación, grabaciones de momentos claves y observación participante. Además, llevamos a cabo un análisis colectivo posterior que incluyó la reflexión individual a través de un formulario de valoración del proceso (marzo 2025; anexo 3), la elaboración conjunta de una línea de tiempo (abril 2025), así como la interpretación colectiva de un grupo focal (enero 2026) con participación de 12 personas. La elaboración del presente artículo fue acordada en asamblea (enero 2025) y la convocatoria fue abierta a las personas participantes. En el anexo 2 detallamos los diferentes momentos, las fuentes de información y los perfiles de participación.

Entre las limitaciones de la investigación, cabe señalar que el análisis presentado recoge percepciones situadas en un momento específico de un proceso vivo y en construcción. Dado que la Red es una iniciativa incipiente, su potencial transformador podrá evaluarse con mayor claridad en los próximos años. No contamos con las voces de quienes han observado o participado tangencialmente en el proceso desde fuera de la academia ni de quienes decidieron no participar. También la participación de la comunidad estudiantil en la investigación fue limitada.

Resultados de la sistematización: estrategias metodológicas, alcances y limitaciones

Impacto de la experiencia: Fortalecimiento de las raíces transdisciplinarias

En general, la percepción predominante fue que el proceso resultó muy relevante o bastante relevante, destacando sus aportaciones a nivel personal e institucional, a los proyectos de investigación y, con menos relevancia, a la teoría. Las personas participantes resaltaron la integralidad de las aportaciones: “*La experiencia vivida fue muy relevante para mí como persona y para mis proyectos de investigación. Me proporcionó teoría sobre conceptos y métodos de investigación colaborativa y además pude aplicarlos en mi proyecto particular.*” (E12). Además, nombraron otras aportaciones como “*el tejido de relaciones*

afectivas”, la colaboración entre los grupos, así como la inspiración y la posibilidad de encontrar “*un espacio seguro para experimentar otras formas para hacer investigación*” (E16).

Aportaciones a la institución

Aunque el proceso es aún incipiente, la mayoría de las personas participantes identificaron aportes positivos para ECOSUR. Se han fortalecido el enfoque y las capacidades en investigación colaborativa con la creación de una comunidad de práctica orientada a articular esfuerzos, promover cambios en las estructuras institucionales e impulsar nuevas iniciativas. Asimismo, la experiencia ha contribuido a consolidar una cultura más propicia para este enfoque. Como señaló una de las personas participantes: “*Creo que se camina en vías de consolidar una tradición de hacer trabajos de transformación colaborativa, más allá de los esfuerzos que ya se realizaban en ECOSUR*” (E11). También se generaron espacios de articulación intra-institucional, facilitando la gestación de nuevos proyectos. En palabras de otra persona participante: “*Todas estas actividades han sido espacios de encuentro con diferentes personas de la comunidad ecosureña. Por la manera como está estructurado ECOSUR con departamentos, orientaciones y unidades, era prácticamente imposible que coincidiéramos. Estas iniciativas abren un mecanismo institucional para responder a la articulación institucional*” (E8). Adicionalmente, ha permitido reconocer y valorar la trayectoria de personas de ECOSUR con enfoque colaborativo, fortaleciendo su posicionamiento institucional e inspirando a otras instituciones. Finalmente, destaca que la apertura de espacios de reflexión crítica ha empezado a permear en distintos ámbitos institucionales: “*Sin duda se generó un eco para el hacer y re-hacer de la investigación. Se abrieron muchos espacios para la reflexión y la mirada crítica; eso impacta*” (E3).

En la línea de tiempo, concluimos que “*el tema de lo transdisciplinario está colocado en la institución y se está filtrando en diferentes espacios*” (Línea de Tiempo 2025). Tras cuatro años del proceso y dos años de operación de la Red comienzan a observarse impactos tangibles en ECOSUR (Tabla 2).

Tabla 2. Primeros logros del proceso y la Red de Investigación Colaborativa Tejiendo Pulsos.

Ámbito	Logros
Cambios estructurales	- La Red como plataforma multiactoral y comunidad de práctica. - Perfil de nuevas plazas en ECOSUR ahora incluye habilidades para la investigación colaborativa (IC), incide en futuras convocatorias de personal de investigación y técnico. - Convocatoria para financiar Proyectos Estratégicos Institucionales de Investigación Colaborativa (ESIIC), que

	incluye la sistematización como herramienta institucionalizada. - Transdisciplina colocada en ECOSUR como prioridad (ejemplo: Programa institucional incluye ya la IC como objetivo estratégico y el diseño ad hoc de indicadores que evalúan el desempeño) - En el programa de doctorado se amplía la posibilidad de hacer estancias de investigación con instancias gubernamentales, asociaciones civiles, empresas y colectivos. - Se han detonado procesos con metodologías similares, en proyectos vinculados a ECOSUR e incluso en otra universidad.
Fortalecimiento de capacidades	- Presencia de la IC en seminarios de investigación en todas las sedes. - Personas de la red se han capacitado y algunos ya hacen IC o aplican herramientas participativas. - Establecimiento de nuevos espacios y formatos para aprender de la IC que incluyen voces de sabedores (Taller-libro, Taller-morral y Semillero) - La sistematización de experiencias se ha adaptado para varias experiencias. - La Red como comunidad de aprendizaje sobre la IC para diversos perfiles. - Se abrieron y consolidaron espacios de reflexión crítica sobre los distintos enfoques para hacer ciencia, que han permeado en el grupo y en la formación académica.
Visibilizar experiencias de investigación colaborativa	- Generación de plataformas de difusión de experiencias (Semillero “Experiencias de investigación colaborativa”, libro, cápsulas; anexo 4). - Construcción de una identidad y apropiación colectiva de la IC con la Red. - Reconocimiento de la Red como un actor coordinado que promueve la IC (da fuerza política). - Una percepción de que se volvió más tangible y popular la IC. - Genera reconocimiento de ECOSUR por la trayectoria en la colaboración en comunidades.

Vinculación y articulación	- Articulación intra-institucional entre quienes realizan IC. - Vínculo para comunidades en donde solicitar apoyo (incipiente). - Descentralizar acciones sobre transdisciplina en ECOSUR y vincular las diferentes unidades.
----------------------------	---

Aportaciones personales: sentires, aprendizajes y otras transformaciones

Más allá de los aprendizajes esperados sobre enfoques y metodologías de la investigación colaborativa, para muchas personas participantes ha sido una experiencia movilizadora que les transformó en diferentes sentidos (Tabla 3). Resalta en los sentires la renovación de la esperanza y la inspiración, por haber vivido otras academias posibles que ponen la colaboración al centro. También se ha generado un sentimiento de identidad, colectividad y pertenencia que genera confianza y cierto respaldo para llevar a cabo investigaciones colaborativas, a pesar de las críticas. *“Participar en la red desde el taller y hasta ahora, me permite reflexionar que estoy dentro de una orquestación muy grande y que un ligero movimiento mío generará eco en otras partes. Entonces percibo esa noción de interconexión y de lo poderoso que es participar en una organización con afectos dirigidos hacia el mismo horizonte”* (E11). También se identifican cambios personales como el fortalecimiento de habilidades colaborativas, una mayor conciencia crítica e incidencia en la práctica profesional y en la vida cotidiana, y la consolidación de un liderazgo compartido que permite a personas en etapas iniciales de su trayectoria científica asumir agencia en decisiones estratégicas.

Tabla 3. Percepción de impactos de las personas participantes en el proceso. Fuente: elaboración propia.

Impacto personal	Descripción	Cita
Inspiración y esperanza	La experiencia permitió vivir otras academias posibles en donde la colaboración está al centro, lo que estimula y motiva.	“Es revitalizante saber que existen otras formas posibles de hacer investigación centrada en las personas/naturaleza.” (9)
Identidad colectiva y pertenencia	Fortalece sentirse parte de un colectivo o movimiento más grande de investigación colaborativa con personas que comparten valores y sueños	“Me siento más "equipado" y confiado para emprender investigación colaborativa.” (12)

Satisfacción y agradecimiento	El proceso genera emociones positivas (alegría, orgullo, conexión, etc.), confianza en el proceso y satisfacción con el quehacer e impacto	“Siento mucha gratitud; la experiencia rebasó mi expectativa y juntos transformamos un espacio de intercambio en una red que crea cambios estructurales y promueve la investigación colaborativa.” (14)
Liderazgo compartido	La construcción colectiva ha permitido que surjan nuevos liderazgos y actores que no habían estado activos en este tema, generando posibilidad para el diálogo intergeneracional.	“Antes andaba empujando cambios por todos lados en Ecosur. Ahora veo que puedo soltar un poco porque la nueva generación lo hace mejor.” (10)
Apropiación de métodos y conceptos	Se incorporan metodologías, conceptos y estrategias de investigación colaborativa y transdisciplinaria en la práctica profesional.	“Echo en mi morral un cúmulo de herramientas para aplicar los conocimientos en el trabajo de campo.” (2)
Apertura y sensibilidad a la pluralidad	Se amplía la mirada hacia la pluralidad de formas de hacer ciencia y se visibilizan relaciones de poder.	"He identificado mecanismos por los que ejerzo mi poder epistemológico y aprendido a suavizar mis interacciones y a permitirme la escucha sensible hacia otras maneras de entender el mismo concepto." (11)
Actitudes y valores para la colaboración	Desarrollo de escucha activa, paciencia, tolerancia, autocrítica, humildad y comunicación más consciente.	“He aprendido a escuchar, a aprender de otras personas, a ser tolerante, y ser más asertiva en mis comentarios. A trabajar algunas veces la frustración.” (2)
Práctica profesional	Los aprendizajes se integran en docencia, dirección de tesis e investigación, transformando la práctica cotidiana.	"Integré muchos de estos materiales y dinámicas en los cursos de maestría, así como en mi papel de directora de tesis de posgrado y en mis investigaciones." (8)

Aportaciones a los proyectos y al quehacer académico

La mayoría de las personas (17 de 19) identificaron un impacto en los proyectos o su experiencia profesional, que depende del momento de la investigación y la situación personal de cada quien. Uno de los mayores alcances señalados (N=5) fue el fortalecimiento mismo en los grupos por abrir la reflexión y autocrítica, lo que permitió visibilizar y cambiar dinámicas. Otras personas señalaron que pudieron fortalecer los proyectos indirectamente por su aprendizaje y experiencia generada (N=4). Para las personas que no tenían un proyecto de investigación vigente o vinculado con el tema, les permitió fortalecer su docencia (N=2); se animaron a presentar nuevos proyectos de investigación con enfoque colaborativo (N=2) y otros señalaron que benefició su trabajo de forma transversal al promover un enfoque más colaborativo (N=2). Además, inspiró a otros procesos por conocer la experiencia (N=2), y en un caso permitió un respaldo de más personas para poder lograr cambios institucionales.

Aportaciones a la teoría de la transdisciplina y la investigación colaborativa

La construcción de teoría, metodologías y análisis institucionales desde el contexto y una mirada del Sur Global ha destacado como una experiencia positiva del proceso. En particular, ha sido significativa la formulación de una definición propia de la transdisciplina que pone en evidencia su dimensión sociopolítica (publicada en Hensler et al. 2024), como señalan (E14): *“Es clave poder reinterpretar la transdisciplina desde las miradas del Sur Global, así que es relevante la reinterpretación desde las experiencias y con un enfoque en la justicia”*. Otra aportación relevante consistió en la generación de *“evidencia situada a la práctica transdisciplinaria y de investigación-acción participativa (IAP) en contextos latinoamericanos”* (E15). Entre los avances, identificamos las metodologías co-generadas, la conformación de una comunidad de aprendizaje y práctica en el marco de la Red Tejiendo Pulsos, así como el análisis de experiencias y barreras dentro de la academia (Hensler et al. 2024). La Red ha destacado por poner la transdisciplina en práctica, como expresó una persona participante: *“Luego nos llenamos la boca de lo participativo, pero tampoco hay una claridad de cómo se está abordando. En la Red hay una responsabilidad de encontrar principios éticos-metodológicos y bases teóricas que vayan fortaleciendo esto que llamamos transdisciplina”* (E19).

Métodos y estrategias para crear comunidades de práctica transdisciplinarias

En términos generales, entre quienes participaron, resalta una percepción muy positiva de la metodología para fomentar sinergias colectivas y enraizar la transdisciplina (Tabla 4). Las valoraciones del diseño metodológico evidencian que el proceso fue percibido como una experiencia formativa integral. El formato participativo, basado en la co-definición de ejes de sistematización, el trabajo en grupos y la integración de prácticas creativas y afectivas, permitió combinar

rigurosidad metodológica con apertura a los sentipensares, lo que favoreció la apropiación colectiva. La facilitación ha sido un elemento clave para sostener el proceso; especialmente por la capacidad de integrar aportes diversos, promover la participación constante sin centralizar el liderazgo y guiar en la construcción de un horizonte colectivo. Destacó, además, la congruencia de poner el enfoque colaborativo en práctica en las metodologías, pero también el arte, la creatividad y las utopías en el proceso, así como poner las relaciones afectivas al centro. Asimismo, la constancia en el seguimiento y la generación de resultados tangibles, como el libro y la consolidación de la red, junto con una coyuntura política institucional propicia, generaron una percepción de avance y trascendencia del proceso. En conjunto, la coherencia entre estructura, participación equilibrada, cuidado relacional y un horizonte compartido favoreció que emergiera una comunidad de práctica colaborativa, que pone los principios de la transdisciplina en práctica.

Tabla 4. Elementos claves en el desarrollo de la experiencia. Fuente: Elaboración propia con base en percepción de participantes, formulario, 2025).

Categoría	Descripción	Cita
Formato y estructura	Enfoque participativo con una diversidad de actividades dinámicas que co-diseña objetivos, trabajo en grupos pequeños y herramientas creativas.	"El diseño estaba pensado para poder compartir no solo los aspectos 'técnicos' sino también los sentipensares. De una forma muy cooperativa, afectiva y creativa." (E15)
Facilitación	Facilitación ágil, paciente, humilde y acompañante con claridad en el proceso y la capacidad para integrar la diversidad en un diálogo profundo y acuerdos.	"Me ha llamado la atención el proceso de facilitación creativo, dinámico y sensible, me parece que eso fue sin duda un elemento central para abrir el diálogo y la reflexión de manera amena y profunda." (E3)
Participación e liderazgo compartido	Participación flexible y esfuerzo por distribuir coresponsabilidades, evitar la centralización y fortalecer capacidades colectivas.	"Se ha hecho un esfuerzo importante por involucrar a diferentes personas para compartir el desarrollo de contenido, actividades, organización de reuniones." (E7)

Resultados tangibles	Producción de resultados concretos que fortalecen la apropiación del proceso y generan sentido	“Me encantó ver que hay resultados tangibles que nos representan como el libro y la formación de la red.” (E8)
Constancia y compromiso o grupal	Seguimiento a través del tiempo en un proceso, más allá de talleres aislados, que construye colectividad.	“Que no hay una facilitadora como tal, sino un grupo de personas comprometidas en el proceso y su constancia” (E17).”
Encuentros presenciales	Encontrarnos para dialogar, jugar y co-construir para profundizar en los intercambios y crear lazos afectivos.	“Los espacios presenciales siempre han sido muy enriquecedores y enriqueció el sentipensar.” (E16)

Al analizar los momentos significativos señalados por las personas participantes y la línea de tiempo, resaltan los siguientes parteaguas: los encuentros y talleres presenciales, las metodologías creativas y corporales, el libro “Investigación Colaborativa desde la Diversidad”, y la conformación de la Red como comunidad de práctica con una identidad colectiva.

En una institución como ECOSUR, con presencia en distintas sedes, y en el contexto histórico de la pandemia, la virtualidad se convirtió en una herramienta clave para la construcción entre territorios, con limitaciones evidentes. Los espacios presenciales se identificaron fundamentales para generar sentido de pertenencia, identidad colectiva y lazos afectivos; incluso percibimos un *“mayor compromiso después de los encuentros presenciales”* (Línea de Tiempo 2025). En palabras de una de las personas participantes: *“todas las actividades del encuentro y la presentación del libro dejaron mi espíritu muy feliz y rebobinado para continuar. Nutrida de energía colaborativa, con nuevas herramientas”* (E8). Otra persona destacó: *“Tener talleres fue un detonante y también una inspiración para que el fuego no se apagara”* (E15). Asimismo, observamos que quienes no participaron en los encuentros tuvieron una apropiación menos profunda del proceso.

El encuentro para la construcción de la Red fue particularmente relevante para muchas personas por la posibilidad de soñar: *“un acontecimiento importante que no debe faltar fue la actividad de futuro, la contribución desde las utopías personales para conformar la utopía grupal”* (E11), además de facilitar la *“toma de decisiones colectivas”*, *“poner la colaboración en práctica”* y *“aprender nuevas metodologías”*. Adicionalmente, los talleres Morral de Métodos de la Investigación Colaborativa organizados por la Red permitieron capacitarnos de formas recíprocas: *“aprendí muchas herramientas que he podido utilizar y adaptar en talleres, clases y otros espacios”* (E16), *“invitar a más gente a la red*

de forma orgánica” (E14), “*fortalecer el compromiso con los objetivos de la Red*” (Línea de Tiempo 2025) y construir motivación para la práctica.

En general, los momentos más significativos estuvieron vinculados a metodologías creativas (ejemplos en gráfica 5) que integraron corporalidad, sensibilidad, alegría, disfrute y construcción de sentido colectivo. Estos espacios fortalecieron vínculos afectivos y generaron la sensación de estar avanzando en un proceso de transformación. Los resultados sugieren que aquello que movilizó a las personas participantes trascendió la racionalidad instrumental, emergiendo en momentos de ruptura con las formas convencionales de interacción académica, que permitieron mirarnos, escucharnos y reconocernos como personas. El arte y las actividades lúdicas resultaron fundamentales de acuerdo con la percepción de las personas participantes (13 de 17 consideran muy relevante y 4, bastante relevante). En las experiencias analizadas, destaca la capacidad de las diversas prácticas artísticas participativas para: 1) propiciar la (auto)exploración y una comunicación integral que permitió conocernos mejor, 2) generar motivación, sentido e identidad colectiva en un ambiente de alegría y confianza, 3) integrar saberes diversos, facilitando la colaboración multiactoral y el aprendizaje colectivo, y 4) impulsar la creatividad para la transformación socioecológica, dado su potencial disruptivo frente a formas dominantes de pensar y hacer.



„Me movió mucho actividad de teatro del oprimido donde se trataba de compartir con el grupo algo injusto que hayamos pasado en el proceso y representar juntxs la historia como unas esculturas para después cambiarla. Fue muy movilizador.“ (E5)

“Entre muchas personas tomamos un estambre o hilo, y buscamos cumplir la misión de poner un palito en la botella. En el primer intento aparecieron “líderes” pero eso no ayudó a resolver el reto, se requirió un trabajo en equipo distinto para lograr la meta. Ese ejercicio fue muy transformador para mí.” (E3)



„Me conmovió la narrativa de la Sopa de Piedra, justo en el contexto de prisas, poco tiempo y mentes-cerradas a los que nos orilla saturación, el poder tener esa luz de que con poquitos, bien mezclados y articulados, podemos hacer algo que nos alimenta la mente y el corazón y también nos transforma.“ (E8)

“Fue significativo poder dejar la portada del libro en la ofrenda, porque corporiza un esfuerzo de largo plazo. Siempre permite una sensación de logro que además, al ser colectivo, es muy grato. (E7)” „En la ofrenda porque Helda contaba que la movía el dolor a cambiar su forma de trabajar y de investigar... y justo me sirvió para reflexionar sobre lo que a mí me duele“. (E15)



„Me llevo en el corazón el ejercicio de las utopías, cada participante en mi grupo mostró sus dones, talentos y anhelos sin reticencia. Creo que la preparación a la actividad, la sensibilidad y la apertura fue muy buena como para que cada quien abraza aspectos íntimos de sus vidas presentes y futuras“. (E11)

Figura 5. Momentos significativos que resaltan la importancia de metodologías integrales. (Fuente: elaboración propia con base en citas del proceso y fotografías de la Red Tejiendo Pulsos).

Otro elemento parteaguas fue la construcción colectiva del libro como producto de la sistematización de experiencias, ya que permitió llegar a un resultado tangible en

poco tiempo que dio identidad y visibilidad al proceso. *“Seguir tejiendo en conjunto como con el libro. Presenciar cosas que generen resultados tangibles porque eso ocasiona inspiración, mayor colaboración, dinamismo y confianza, pues nos conocemos, interactuamos, nos escuchamos, nos reconocemos”* (Línea de Tiempo, 2025). La sistematización de experiencias facilitó también construir red y articulación entre proyectos, no solamente entre personas: *“Ese libro no es el producto académico en sí, sino la experiencia de todo lo que hemos accionado en los territorios donde trabajamos. Nosotros somos representación de equipos de 40 o 30 personas que están haciendo cosas en los territorios más allá de la academia. Así, la red es una red de redes”* (Línea de Tiempo 2025). Las presentaciones del libro fueron especialmente emotivas, al celebrar los logros colectivos y recoger resonancias diversas, en donde fueron especialmente relevantes aquellas de actores comunitarios que agradecieron la posibilidad de participar y la reflexión autocrítica de los procesos académicos.

En las limitaciones metodológicas se mencionan los retos de los tiempos y la participación, la virtualidad, y el difícil acceso a la plataforma virtual institucional de ECOSUR. El tiempo del proceso se percibe muy lento por algunos, y muy rápido por otros, así como sentimientos de presión o culpa por no poder participar más en el proceso por la falta de tiempo. Adicionalmente, ha habido un interés de incluir más personas en general, de comunidades y colectivos, una tarea que todavía es incipiente. Otro elemento ha sido la distribución en la participación, ya que la asistencia ha sido en su mayoría de mujeres (Tabla 1), quienes también han asumido un papel más activo en las tareas de la red.

Las dinámicas colaborativas, especialmente las que son creativas y corporales, han resultado retadoras para algunas personas, ya que el nivel de interacción se torna difícil para personalidades más introvertidas, así como la “incomodidad” que puede generar la forma que vincula los sentires y las vidas personales con el ámbito académico. En palabras de personas participantes: *“Me ha movido en varias ocasiones el piso, en un sentido positivo”* (E4) y *“Ha sido divertido; sin embargo, para mí, que no soy muy creativa, fue a veces un poco estresante”* (E2). Además, resulta retador conocer nuevas metodologías e integrarlas con las dominantes en la academia, como señala una persona participante: *“Es incómodo que, al parecer, el trabajo en la red es muy saludable y volver a la realidad cuantitativa, competitiva y de rendimiento de expectativas es un retorno a una cruel realidad ficticia muy amarga”* (E11).

Condiciones que favorecen o dificultan la institucionalización de la transdisciplina

Ningún proceso se enraíza en un terreno estéril; siempre se requieren unas condiciones mínimas que influyen significativamente en su desarrollo. En este marco, identificamos una serie de particularidades que distinguen a ECOSUR de otros centros de investigación e instituciones de educación superior, y que, según la percepción colectiva recogida en el formulario, han favorecido el desarrollo de este

proceso. Entre ellas, destaca una trayectoria consolidada de colaboración y trabajo social con comunidades, así como una apertura institucional y sensibilización hacia estos enfoques, la cual se ha fortalecido particularmente en los últimos años. A ello se suma la diversidad de perfiles y disciplinas que convergen en la institución, que ha facilitado el trabajo multidisciplinario. Asimismo, su enfoque socioambiental, orientado a la solución de problemáticas complejas, ha generado condiciones propicias para la colaboración. El tamaño medio de la institución, su distribución geográfica en varias sedes, su diversidad temática y epistémica han favorecido dinámicas de articulación interna. También resulta relevante la disposición al cambio institucional en el tiempo, expresada en la “*capacidad de hacer sus cortes y decir, “bueno, ya cumplimos 30 años, o sea, ¿ahora qué nos toca?”*” (E19) lo que evidencia una apertura a la revisión crítica de su trayectoria y a la redefinición de sus horizontes. Finalmente, destaca un compromiso sociopolítico acompañado de una perspectiva crítica frente a conceptos hegemónicos, como el de *desarrollo*.

No obstante, también identificamos importantes barreras y limitaciones institucionales, estructurales y culturales que frenan estos procesos. Una primera limitación es la arquitectura institucional y los sistemas de evaluación académica, que continúan privilegiando resultados disciplinarios tradicionales, particularmente publicaciones en revistas indexadas y autorías individuales o jerárquicas. Eso genera un ambiente de competencia académica y desincentivos para procesos transdisciplinarios, que son más lentos, demandan tiempo para la colaboración y generan resultados difíciles de traducir en indicadores académicos convencionales (White-Hancock, 2023). En segundo lugar, persisten en algunos departamentos de ECOSUR inercias disciplinares y estilos de liderazgo jerárquicos, heredados tanto del modelo académico clásico como de formas de gestión frecuentes en contextos latinoamericanos. Así, personas investigadoras posdoctorantes, técnicas y estudiantes que quieren impulsar formas más colaborativas están limitadas por las relaciones de poder. Esto se suma a otra barrera de carácter epistemológico y formativo. No todas las personas investigadoras cuentan con la formación, las herramientas metodológicas ni la disposición para trabajar en contextos de coproducción de conocimiento. Además, una característica de la transdisciplina es cuestionar fronteras disciplinarias, ceder control sobre agendas de investigación y aceptar incertidumbre (Mejía et al., 2024), lo que está generando resistencias, especialmente en trayectorias académicas consolidadas.

Asimismo, existen desafíos inherentes a la colaboración entre una diversidad de actores implicados, desde comunitarios y organizaciones de la sociedad civil hasta empresas y funcionarios públicos, sus intereses, valores, culturas de colaboración y tiempos. Este último resulta especialmente retador, ya que la exigencia de obtener resultados rápidos y aplicables en el ámbito de las políticas públicas o los proyectos de investigación contrasta con los largos plazos que requiere la transdisciplina y los procesos comunitarios. Esto puede generar frustración mutua o procesos participativos superficiales, en los que la inclusión de actores externos es más

simbólica que sustantiva (ver White-Hancock, 2023). Adicionalmente, identificamos una saturación generalizada en la sociedad, y específicamente en la academia: “*Siento que estamos desbordadas de tareas, actividades y compromisos que han podido impactar en el tiempo dedicado a la experiencia, e incluso puede poner en riesgo la continuidad de la red y otros procesos de colaboración*” (E15). La alta carga administrativa generada por la excesiva burocracia y la gestión de financiamientos reduce el tiempo y la energía necesarios para sostener procesos colectivos complejos. Finalmente, la fragmentación interna entre unidades de investigación y proyectos complica la articulación entre personas y proyectos afines.

Las barreras se expresaron en formas de tensiones entre lógicas institucionales al momento de realizar la experiencia para enraizar la transdisciplina. Aunque en general predomina una percepción muy positiva del proceso (9 de 17 personas no identificaron impacto negativo o riesgo), algunas personas hicieron referencia a la dificultad que implica hacer estos cambios cuando hay resistencias o poca afinidad con grupos de trabajo, y se va contracorriente con la lógica académica dominante. Esto va en la línea de lo comentado por otra persona participante: “*El choque es que mi grupo de trabajo no está cercano a esta metodología y noto disparidad en los avances y así es muy fácil que los proyectos colapsen y no tengan buen término. Creo que todo lo que concierne a lo "colaborativo" ha sido muy favorecedor para mi quehacer científico. Lamentablemente, en términos normativos, estos procedimientos son penalizados en las evaluaciones laborales del desempeño*” (E11). Incluso observamos que personas que siguen paradigmas disciplinares se han sentido retadas, amenazadas y forzadas a cambiar su forma de investigar, con un riesgo de generar una percepción de ser procesos excluyentes, que son resistencias inherentes a las tensiones que implican los cambios en las lógicas institucionales.

Estas barreras han estado presentes en la experiencia, se han podido nombrar y analizar, así como identificar estrategias para poder transformarlas, lo que genera “*mucha esperanza en que esta experiencia va a ir quitando barreras*” (E5). Incluso, algunas integrantes de la Red perciben que el ejercicio de conformar una comunidad de práctica con diversidad de personas de diferentes unidades, grupos de investigación, edades y perfiles en una estructura orientada hacia la horizontalidad y dinámicas participativas ha permitido movilizar de cierto modo estas barreras.

Transformar lógicas institucionales con comunidades de práctica

Institucionalización de la transdisciplina a través de procesos paulatinos de liderazgo compartido y desde abajo hacia arriba

Este proceso de sistematización evidenció que enraizar la transdisciplina requiere procesos multiescala y liderazgos compartidos impulsados desde una colaboración horizontal, la creación de espacios abiertos y seguros, el fortalecimiento

de relaciones de confianza y la construcción de sueños y motivaciones compartidas (Pearce, 2004). Este enfoque permite afrontar las tensiones que genera un cambio de paradigma e impulsar cambios simultáneos en distintas dimensiones de las lógicas institucionales (personales, relaciones, estructurales y prácticas) (Harris et al., 2024). En nuestra experiencia, la articulación y sistematización de experiencias previas, y la conformación de la red como una comunidad de práctica han creado condiciones favorables para transformaciones estructurales y culturales orientadas a fortalecer la investigación colaborativa. De esta forma, la experiencia muestra un posible camino para enraizar la transdisciplina en las instituciones de investigación y de educación superior desde una mirada colaborativa, crítica situada en un contexto concreto y gestada de abajo hacia arriba. Asimismo, propone un enfoque integral que reconoce la necesidad de transformar transversalmente las relaciones interpersonales, las prioridades institucionales y las lógicas que las sostienen. Con ello trasciende los enfoques convencionales centrados en programas aislados, la institucionalización vertical o en la mera identificación de barreras que inmovilizan el cambio, que señalan Salgado-Escobar y Aguilar-Fernández (2021).

La conformación de una red como comunidad de práctica transdisciplinaria confirma su capacidad para movilizar estructuras organizacionales a través de la articulación entre actores, el aprendizaje social y la práctica compartida (Amelink y Nicewonger, 2025; Wenger 1998). Construida desde el contexto sociopolítico y cultural del sureste de México, integra además aspectos como la justicia, el cuestionamiento del poder, la reciprocidad, la horizontalidad, la creatividad metodológica, la pluralidad epistemológica, y conceptos culturalmente enraizados, así como formas de organización colectiva inspiradas en la experiencia organizativa de las comunidades rurales. Aunque la experiencia no se haya posicionado explícitamente como decolonial, son aspectos que resuenan con este enfoque y práctica que busca cuestionar y transformar las formas dominantes en que se valida y reproduce el conocimiento. Posicionamos la experiencia desde el Sur Global, no solamente por la ubicación geográfica en contextos con una marginación histórica, sino porque co-construye un entendimiento de la transdisciplina de manera crítica y basada en saberes territoriales, promueve el diálogo de saberes, reconoce las relaciones de poder y se compromete con la justicia socioambiental. Para ello, fue significativo partir del reconocimiento que ya existían muchas prácticas de diálogo de saberes, colaboración interactoral y la construcción conjunta de conocimiento, y al sistematizar e intercambiar entre estas experiencias pudimos generar la propuesta de conceptual y metodológica de una transdisciplina justa y conformar una red enraizada para promover las transformaciones de las lógicas institucionales y las prácticas de investigar.

Esta experiencia se sustenta en la colaboración como una forma de participación orientada a la horizontalidad, la corresponsabilidad y el liderazgo compartido en esquemas flexibles que respeten la diversidad de sus integrantes, sus tiempos y posibilidades. Así, la Red se convirtió no solamente en una plataforma incubadora de

ideas y acciones colectivas, sino también en un laboratorio para experimentar procesos y metodologías colaborativas. Al invitar a la participación proactiva, con múltiples niveles y formas de participación (Amelink y Nicewonger, 2025), un amplio número de integrantes ha transitado por distintas posiciones de responsabilidad (poder) y toma de acuerdos consensuados, rompiendo con tradiciones y estructuras verticales hacia formas más equitativas de distribución de poder (Pearce, 2004). Algunas estrategias importantes han sido la conformación de un grupo motor (Villasante, 2015) con interés genuino en sostener diálogos, convocar encuentros y dedicar tiempo y energía, así como la asignación explícita de recursos diversos, ya que los procesos colaborativos no se sostienen únicamente con buena voluntad (Giraldo et al., 2024). La participación de una facilitadora con amplia experiencia en procesos colaborativos, permitió sostener espacios de reflexión, analizar conceptos, codiseñar metodologías y cuidar las dinámicas colectivas. A ello se sumaron apoyos diversos - posdoctorantes, servicios profesionales, aportaciones personales para actividades - y, de manera menos visible pero fundamental, el tiempo dedicado por las personas en comisiones, asambleas y encuentros. Estos elementos contribuyeron a forjar liderazgos compartidos capaces de dar continuidad al proceso para enraizar la transdisciplina.

La interacción horizontal ha generado grietas en las jerarquías académicas, convirtiendo a la Red en un laboratorio de liderazgo colectivo, que ha dinamizado el trabajo en equipo (Pain, 2011), fortalecido la proactividad y consolidado una visión común (Pearce, 2004). La participación, escucha sensible y colaboración desde las distintas escalas genera nuevas posibilidades locales y regionales, dada la distribución geográfica de ECOSUR, así como la participación multiactoral. Como señalan Pearce & Conger (2003) la eficacia grupal se potencia cuando los roles de guía son fluidos y emergen según la necesidad, en lugar de fijarse en nombramientos formales. Al descentrar la autoridad de la persona "investigadora principal", otros actores asumen decisiones estratégicas, reduciendo así las asimetrías de poder e institucionalizando una corresponsabilidad colectiva indispensable para la sostenibilidad de la investigación transdisciplinaria.

Otro aspecto clave es el cuidado epistémico y relacional, tareas históricamente feminizadas, y por ello, a menudo invisibilizadas y desvalorizadas (Carrasco, 2009). Una transdisciplina justa (Hensler et al. 2025) promueve una participación equilibrada con una perspectiva crítica de género, reivindicando la centralidad de los cuidados de las relaciones humanas también en el ámbito laboral. Esto favorece el restablecimiento de procesos saludables en quienes llevan a cabo actividades científicas desde una visión de salud decolonial (Gutiérrez-Márquez, 2025) y contribuye no solo a la mejora del clima organizacional, sino también a una mayor capacidad de adaptación a los cambios contextuales, impulsando el florecimiento del equipo humano y corporativo (Ortiz, 2025). Así que los procesos participativos

realizados no solo convocan a una gran diversidad de disciplinas y perspectivas, sino que van más allá: encaminan hacia la co-construcción de una cultura de cuidados, que resulta especialmente pertinente frente a la complejidad ambiental, sociocultural e histórica del contexto latinoamericano.

La transdisciplina es considerada un puente para la transformación social y la experiencia que aporta este trabajo muestra caminos para abonar al cambio personal, grupal e institucional (Pain, 2011). Este cambio es posibilitado por las iniciativas de liderazgos sensibles que impulsan, desde posiciones estratégicas y multiescala, a la academia y su estructura administrativa, organizacional y cultural, sin olvidar la necesidad de reorientar el aparato nacional de investigación científica (Hernández Pérez, 2019). A pesar de que las experiencias de trabajo colaborativo desde los años 70, como CIES y, desde los 90, como ECOSUR, evidencian un terreno fértil para la colaboración con actores locales en la frontera sur de México, estos aprendizajes han permanecido, en gran medida, circunscritos a ciertos grupos académicos y no habían logrado permear al conjunto de la institución, sus estructuras y lógicas organizativas. Algunas personas participantes señalaron que *“nos quedaban muy lejos ciertos grupos académicos”, “nunca he conocido nada como en la red he conocido”* y que, *“al conocernos, las colaboraciones se dieron naturalmente”*.

La transdisciplina ha sido propuesta como una vía para transitar hacia la capacitación, adaptación, renovación y resiliencia, así como para fortalecer una cultura colaborativa en la ciencia (Uhl-Bien et al., 2007). En ECOSUR, su institucionalización ha ocurrido de manera gradual a través de distintas iniciativas, como ilustran los proyectos “semilla” como los programas “Proyectos multidisciplinarios y transversales” (2015-2018), “Proyectos estratégicos institucionales de investigación multidisciplinaria” (2023-2024) y “Proyectos estratégicos institucionales de investigación colaborativa” (2025-2026), que han contribuido a germinar y formalizar el componente colaborativo con actores sociales, incorporando además procesos de sistematización de experiencias. Estos programas han estimulado el trabajo creativo, la participación activa y la práctica de liderazgos compartidos por parte de estudiantes, personas posdoctorantes y mujeres, actores académicos poco visibilizados generalmente. Este rasgo resulta clave, ya que la transición intergeneracional y la renovación de las energías y de los equipos de trabajo favorecen un liderazgo generativo en el proceso de maduración de las experiencias colaborativas situadas (Pearce, 2004).

Caminos para enraizar la transdisciplina con sentido: sentipensar, prácticas artísticas y sistematización de experiencias colectivas

Las reflexiones y aprendizajes que se han venido abordando son resultado de estrategias metodológicas caracterizadas por la articulación entre formas diversas de conocer y dialogar. En esta diversidad aparecen áreas de conocimiento o disciplinas que construyen lenguajes y formas de trabajar, así como personas con

trayectorias, intereses y motivaciones que dan lugar a encuentros, desencuentros, contradicciones y aprendizajes colectivos; co-construir desde esta diversidad presenta retos epistemológicos y metodológicos, característicos de la transdisciplina (Merçon, 2022).

Frente a estos retos, identificamos tres elementos significativos para la inspiración de procesos transdisciplinarios: 1) el sentipensar, 2) las artes, las utopías y la creatividad, y 3) la sistematización e intercambio de experiencias colectivas. Estos elementos, entre otros, han fungido como caminos metodológicos que permiten la integración de la diversidad, la construcción de otras formas de conocer y dialogar y, por lo tanto, afianzar vínculos de confianza, empatía e identidad colectiva. Además, enfatiza la importancia de reinventar las metodologías transdisciplinarias desde una perspectiva decolonial y del Sur Global (Vilmaier et al., 2024), en donde hemos retomado aportaciones de la Educación Popular, la IAP, el Teatro del Oprimido/a, y las pedagogías de la pregunta, artísticas y decoloniales, así como las enseñanzas de los pueblos y comunidades del Sur.

Transitar hacia la investigación colaborativa implica otras formas de posicionamiento frente a la realidad, es decir, recuperar formas de sentipensar de manera integrada (Fals Borda, 2015). Este esfuerzo no se agota en cambiar el contenido, sino en cambiar los términos en los que dialogamos, para cuestionar quién genera el conocimiento, desde dónde, por qué y para qué (Mignolo, 2010). Este esfuerzo es también una invitación a recuperar el deseo de saber, en palabras de Paulo Freire (2005), la curiosidad epistemológica y la vocación del ser humano a ser más y crecer a través del diálogo y la praxis, es decir, la reflexión y acción colectiva. Entre las múltiples estrategias que lo habilitan, reconocemos el papel de la memoria, la intuición, el diálogo horizontal, la imaginación, la esperanza, los afectos, los cuerpos y las experiencias vividas, como elementos del sentipensar que son potenciadores de una transdisciplina con sentido(s). La integración de estos elementos de formas y en momentos diferentes ha facilitado la participación en contextos de virtualidad y presencialidad, en donde el diálogo, los acuerdos y el cuidado colectivo permitieron dar continuidad a los procesos y metas del grupo. Resalta la importancia de los encuentros presenciales, en donde el sentipensar se hace más tangible, estimulando el sentimiento de comunidad, el compromiso y la participación, así como aumentando potenciales individuales, grupales en las comisiones y comunitarias. Algunos elementos importantes para convocar el sentipensar han sido el círculo de la palabra al inicio de cada sesión, las narrativas populares, la ritualidad, la fiesta y celebración, el juego y el arte, entre otras.

Explorar procesos de investigación colaborativa basados en las artes y la creatividad permite generar vínculos entre diferentes saberes y valores, además de que motiva la participación (Hensler et al., 2021; Calderón García, 2015). Prácticas como el teatro participativo, el dibujo colectivo, el uso de metáforas, la música o el movimiento

corporal posibilitaron reflexiones que no emergen sin la inclusión de estas formas de expresar ideas, sentires, dolores, alegrías y expectativas. Asimismo, la construcción colectiva de utopías ha sido importante para impulsar la integración de diferentes objetivos y una esperanza puesta en acción, comprometida con otra academia posible (Hensler et al., 2021; Freire, 2005). De esta manera, re-descubrimos aspectos creativos y artísticos, que no suelen estar presentes en el quehacer científico, y construimos nuestras propias formas de organización e investigación colaborativa, generando identidad y un sentido de pertenencia, elementos claves de las comunidades de práctica (Wenger, 1995) y para un enfoque decolonial. Esta integración de otras formas de expresión y co-creación trascendieron hacia otros ámbitos de nuestros quehaceres al nutrirnos de ideas y experiencias.

La sistematización de experiencias se convierte en la posibilidad de identificar, plasmar y valorar los aprendizajes colectivos (Jara, 2011). Al conocer trayectorias previas y construir diálogos entre personas con roles y perfiles diversos, potencia la reflexión y los intercambios. Fungió como un proceso reflexivo donde el liderazgo compartido se vuelve visible, se analiza críticamente y se resignifica, permitiendo comprender cómo las prácticas colaborativas transforman tanto los procesos de investigación como las relaciones de poder que los atraviesan (Uhl-Bien et al., 2007). En ese sentido, la sistematización e intercambio entre experiencias, además de facilitar las formas de presentar y conocer la diversidad de enfoques y metodologías de investigación colaborativa, permitió reconocer puntos de encuentro, estrategias diversas a problemáticas similares, e identificar aspectos no contemplados. Por ello, ha fungido como un rizoma de hongos que nutre y facilita el enraizamiento de la transdisciplina, ya que los espacios colectivos de reflexión-acción dieron lugar a una estructura que facilita el seguimiento, la participación y la distribución de tareas.

Estos enfoques participativos, creativos y decoloniales también han tenido efectos que trascienden los objetivos de la red, abriendo espacios a nivel institucional que permitan abordar nuevos temas y estrategias de trabajo. Varias personas identificaron estos espacios como “espacios seguros”, lo que refleja la necesidad de continuar transformando relaciones y vínculos que se perciben como “inseguros” en la academia. Al mismo tiempo, estas reflexiones dan cuenta de las tensiones y limitaciones que se encuentran arraigadas en las formas tradicionales de la investigación y la colaboración académica. En ese sentido, esta experiencia es la evidencia de que es posible transformar algunas dinámicas, roles y estructuras que permitan pensar la colaboración desde dimensiones más amplias e incluyentes.

Aprendizajes para seguir enraizando la transdisciplina

El análisis de esta experiencia aporta una comprensión de los alcances de estrategias colectivas, creativas y situadas en comunidades de práctica con liderazgos compartidos para transformar las lógicas institucionales y otras barreras de las IES

para una integración de la transdisciplina. Aun con la particularidad de ECOSUR, con una historia de vinculación social y trabajo colaborativo con actores regionales desde hace décadas, que puede no replicarse en otros contextos, ofrece una comprensión de la transformación multidimensional de abajo hacia arriba, así como principios metodológicos y estrategias que pueden contribuir a crear condiciones propicias para enraizar procesos transdisciplinarios en otros entornos institucionales.

Para enraizar la investigación colaborativa desde un enfoque decolonial y colaborativo, es clave partir de las experiencias existentes y la escucha, una práctica central de la decolonialidad y las pedagogías del sur (Yedaide, 2016). Antes de proponer metodologías o cambios organizativos, resulta necesario reconocer la historia institucional, sus jerarquías, tensiones, recursos y límites, así como las iniciativas de investigación colaborativa existentes. La escucha permite diseñar espacios de encuentro acordes con la diversidad disciplinar, generacional y territorial concreta (Ocaña, 2018), generando transdisciplinas situadas, es decir, enraizadas en las trayectorias, saberes, culturas y lógicas de cada contexto. En este sentido, la sistematización de experiencias colectivas ha mostrado su potencial como herramienta para el intercambio de experiencias, la reflexión colectiva sobre cambios necesarios y la construcción de estrategias consensuadas para enraizar la transdisciplina.

La estrategia de crear unas comunidades de práctica en la red multiactoral Tejiendo Pulsos ha permitido integrar y articular a personas interesadas en la investigación colaborativa y llevar a cabo acciones colectivas en diferentes escalas y dimensiones al mismo tiempo, superando las barreras vinculadas a la rigidez e inercia de las estructuras académicas y lógicas institucionales. Si bien, se siguen enfrentando retos estructurales vinculados a los sistemas de evaluación y reconocimiento académico, la persistencia de estructuras jerárquicas y organizativas, la falta de disposición para la colaboración, las dificultades inherentes a la colaboración entre la diversidad, así como las limitaciones administrativas, burocráticas y la falta de recursos, se han podido impulsar cambios personales, relaciones, estructurales y prácticas y a la comprensión teórica que presentan grietas para la transformación de dichas lógicas.

Respecto a los hallazgos metodológicos para la creación y sostenimiento de las comunidades de práctica, destacamos la integración de formas de sentir-pensar como estrategia de cuidado colectivo y de cultivar relaciones afectivas y entornos seguros; la exploración de diversas metodologías que incluyen las artes, las utopías y la creatividad para ampliar el potencial transformador, la implementación de procesos de sistematización y reflexión autocrítica como parte continua del proceso como posibilidad de aprendizaje y mejora continua; y generar metodologías propias, que respondan a los contextos socioculturales y necesidades de cada proceso y experiencia. En ese sentido, sembrar transdisciplinas con sentidos implica

transformar no solo las metodologías, sino también las formas de relacionarnos y construir prácticas y conocimientos.

Es importante reconocer que estos procesos se desarrollan, muchas veces, a contracorriente. Por ello buscamos transformar estructuras que, al mismo tiempo que habilitan, también limitan. En algunos casos, surgieron reacciones de rechazo explícito, incluso desinterés o molestia frente a metodologías que cuestionaban prácticas arraigadas. La resistencia puede leerse como defensa ante la sensación de amenaza: el temor de que lo disciplinar pierda valor o de que nuevas formas de trabajo desplacen trayectorias consolidadas. La transformación institucional rara vez ocurre en momentos de calma; suele emerger en los puntos de fricción (García Herrera, 2015). La recomendación no es evitar el conflicto, sino generar puentes para que la diversidad de posturas pueda coexistir y dialogar. Favorece comprender que la incomodidad y la resistencia pueden ser parte de las tensiones inherentes a los cambios de lógicas institucionales consolidadas (Harris et al., 2024). En este sentido, cultivar la transformación institucional requiere paciencia y sensibilidad: no se impone, se acompaña.

Finalmente, es necesario reconocer algunas limitaciones y pendientes relevantes. Si bien la transdisciplina implica articular múltiples formas de saber, académicas y no académicas, el proceso que aquí analizamos se desarrolló principalmente al interior de la institución académica. Aunque se nutrió de trayectorias de trabajo territorial, la etapa de articulación y sistematización no incorporó de manera directa a actores no académicos en la reflexión estratégica. Además, varios de los productos generados, como el libro colectivo, respondieron a formatos tradicionales académicos. Esto evidencia la persistencia de marcos de legitimación del conocimiento y señala la necesidad de avanzar hacia otros lenguajes, dispositivos y espacios de coproducción que amplíen la participación más allá del ámbito institucional. Además, será importante analizar la implementación de procesos similares en otros contextos para confirmar alcances, reconocer limitaciones y ampliar la comprensión teórica-práctica sobre la transformación de lógicas institucionales hacia la transdisciplina.

Enraizar procesos transdisciplinarios requiere escucha situada, el intercambio reflexivo entre experiencias, la creación de comunidades de práctica que puedan sostener procesos de transformación, metodologías colaborativas propias de cada contexto, recursos adecuados y disposición para habitar la incomodidad inherente al cambio en las lógicas institucionales. También demanda ampliar progresivamente los marcos de participación y los formatos de producción del conocimiento, de modo que la transdisciplina no se limite a una transformación interna del campo académico, sino que avance hacia formas más profundas de coproducción más allá de la institución. Más que implementar un modelo, se trata de generar condiciones para que cada institución reconozca sus propias semillas y acompañe su crecimiento en tiempos y formas singulares.

Agradecimientos

Agradecemos a la Red de Investigación Colaborativa Tejiendo Pulsos y a todas las personas que participaron en el taller-libro Praxis de la inter- y transdisciplina en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) en 2022, en la coescritura del libro *Investigación colaborativa desde la diversidad. Experiencias y reflexiones en el Sur de México* (2024), así como en el taller *Estrategias para potenciar la investigación transdisciplinaria hacia la transformación* (2023–2024). Sus aportaciones conceptuales, metodológicas y reflexivas fueron fundamentales para enraizar la investigación colaborativa en ECOSUR. Asimismo, agradecemos a Betsabe Guillen Pasillas, Helda Morales, y Amayrani Meza Jiménez por sus valiosas aportaciones a la reflexión.

Referencias

- Acosta M. de O., E. (Coord.) (2024). *Memorias de un micelio de vida: El andar de diez años de la Red Chiapaneca de Huertos Educativos*. Apuntes sobre Desarrollo Comunitario.
- Amelink, C.T.; y Nicewonger, T.E. (2025). Building Transdisciplinary Research and Curricula: A Model for Developing Cross-Disciplinary Communities Among Faculty in Higher Education. *Trends High. Educ.* 4 (26).
- Andrade Salazar, J. A., Rosa Pérez, J. J. & Villela, C. E. (2024). Más allá de la colonialidad: la apuesta decolonial en la investigación. *Revista Docencia Universitaria*, 5(1), 262-286.
- Barrera, J.F., C. Junghans & R. Jarquín (1999). *Programa piloto de escuelas de campo para agricultores: una propuesta para México*. XXII Congreso Nacional de Control Biológico. Montecillo, Estado de México, México, p. 258-261.
- Barrera, J.F., O. B. Herrera & J. Pohlan (2016). Quince años del GIEZCA. Pasado, presente y futuro de una red de colaboración en zonas cafetaleras. *Ecofronteras* 20 (58): 2-5.
- Carrasco, C. (2009). Mujeres, sostenibilidad y deuda social. *Revista de Educación*, 169-191.
- Calderón García, N. (2015). *La investigación artística como espacio disruptivo de lo artístico y lo pedagógico*. En II Congreso Internacional de Investigación en Artes Visuales ANIAV.
- Estrada Lugo, Erin; Bello Baltazar, Eduardo; García-Barrios, Luis Enrique; Cruz-Morales, Juana; Parra Vázquez, Manuel Roberto, y Nahed Toral, José (2020). “Grupos domésticos rurales en la frontera sur de México. Su reproducción social”. En Luis García-Barrios, Eduardo Bello Baltazar y Manuel Roberto Parra Vázquez (eds.), *Cambio social y agrícola en territorios campesinos: Respuestas locales al régimen neoliberal en la frontera sur de México*. San Cristóbal de las Casas, Chiapas: El Colegio de la Frontera Sur/Ediciones de la Noche, pp. 157-172.
- Fals Borda, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- García Herrera, A. (2015). Crisis y transformación de la educación superior: el lugar de las humanidades en Latinoamérica. *Literatura: teoría, historia, crítica*, 17(2): 79-96.
- Guerrero Jiménez, TC., Benigno Gómez y Gómez, B, Parra Vázquez, MR, Herrera Hernández, OB; Tinoco Ojanguren, R (coord.) (2024). *Investigación con incidencia. Aprendizajes desde el sureste de México* /. - San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: El Colegio de la Frontera Sur.

Giraldo, M. E., Hernández-Aguilar, B., & Arancibia, E. (2024). Gobernanza participativa y transdisciplina: experiencias en proyectos de investigación socioambiental del Sur sureste de México. *Ciencia, Público y Sociedad*, 1(3), 1-23.

Gutiérrez-Márquez, E. E., & Allebrandt, S. L. (2025). Fundamentos filosófico-políticos del enfoque intercultural en el derecho a la salud desde una perspectiva decolonial. *Innova Science Journal*, 3(E1), 361-3.

Harris F, Lyon F, Sioen GB, y Ebi KL (2024). Working with the tensions of transdisciplinary research: a review and agenda for the future of knowledge co-production in the Anthropocene. *Global Sustainability* 7(13): 1–13.

Hensler, L., Hernández Hernández, C.N.A., Molina-Rosales, D., Mesa-Jurado, M.A. y Merçon, J. (coord.) (2024). *Investigación colaborativa desde la diversidad. Entretejiendo experiencias y reflexiones en la frontera sur de México*. Serie Construyendo lo Común. San Cristobal de las Casas, México: El Colegio de la Frontera Sur y Copit.

Hensler, L., Merçon, J. y Vilsmaier, U. (2021). Diverse values and a common utopia: insights from a participatory art-based plural valuation experience in Xalapa, Mexico. *Case Study in the Environment*, 5(1): 1-19.

Hensler, L. (2023). *Territorios en movimiento. Un análisis de procesos participativos para una gestión colaborativa del territorio en Xalapa, México* [doctoral dissertation, Universidad Nacional Autónoma de México].

Hernández Pérez, A. (2019). El Sistema Nacional de Investigadores. Tensiones, desafíos y oportunidades para los académicos. *Sociológica* (México), 34(98), 85-110.

Hoyos Ensuncho, M. (2023). Decolonial Practices in Higher Education from the Global South: A Systematic Literature Review. *Journal of Comparative & International Higher Education*. 15 (5):12-26.

Jara, O. (2011). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*. San José, Costa Rica: Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización de Experiencias del CEAAL.

Jarquín-Gálvez, R., J.F. Barrera-Gaytán, J.C. Castro-Hernández, G. Nava-Mora, J.A. Alcalá-Jáuregui & J.C. Rodríguez-Ortiz. (2009). Contribución de las escuelas de campo y experimentación para agricultores a la cafecultura sustentable chiapaneca. En: X Simposio Internacional y V Congreso Nacional de Agricultura Sostenible. 9-14 de noviembre de 2009. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

Lang, D., Wiek, A., Bergmann, M., Stauffacher, M., Martens, P., Moll, P., y Omas, C. (2012). Transdisciplinary Research in Sustainability Science: Practice, Principles, and Challenges. *Sustainability Science*, 7(1), 25–43.

Maringe F, Chiramba, O. (2023). Boundary knowledge in conversation: Imagining higher education through transdisciplinarity and decoloniality. *J transdiscipl res S Afr.* 19(1), a1399.

Mejía Ríos, J., Sepúlveda Casadiego, Y. A., & Díaz Téllez, Á. S. (2024). Trascendiendo fronteras disciplinarias: reflexiones sobre la transdisciplinariedad en la investigación y educación. *Sophia*, 20(1).

Merçon, J. (2022). Investigación transdisciplinaria e investigación-acción participativa en clave decolonial. *Utopía y praxis latinoamericana*, 27(98).

Mignolo, W. D. (2010). Desobediencia epistémica (II), pensamiento independiente y libertad decolonial. *Otros logos. Revista de estudios críticos*, 1(1):8-42.

Ocaña, A. O., López, M. I. A., & Conedo, Z. E. P. (2018). Hacia una pedagogía decolonial en/desde el sur global. *Revista nuestraAmérica*, 6(12): 195-222.

Ortiz, T., & Moreno, C. E. P. (2025). Gestión Humana: Una Mirada Transdisciplinaria para la Transformación de las Organizaciones.: Línea de Investigación: Currículo, Formación e Innovación Pedagógica. *Revista Científica CIENCLAEDUC*, 8(2), 11-70.

Pain, R., Kesby, M. & Askins, K. (2011). Geographies of impact: power, participation and potential. *Area*, 43:183-188.

Parra Vázquez, M.R., Arce Ibarra, M., Bello Baltazar, E., Gomes de Araujo, L. (2020). Local Socio-Environmental Systems as a Transdisciplinary Conceptual Framework. In: Arce Ibarra, M., Parra Vázquez, M.R., Bello Baltazar, E., Gomes de Araujo, L. (eds) *Socio-Environmental Regimes and Local Visions*. Springer, Cham.

Pearce, C. L. (2004). The future of leadership: Combining vertical and shared leadership. *Academy of Management Executive*, 18(1), 47–57.

Pearce, C. L., & Conger, J. A. (Eds.). (2003). *Shared leadership: Reframing the hows and whys of leadership*. Sage Publications.

Rudhumbu, N., Zhou, L. y Nhundu, K. (2017). Transdisciplinary Research in Higher Education: Towards a Paradigm for Sustainable Development. *IOSR Journal of Business and Management*, 19: 13-19.

Saldívar Moreno, A., y Vera Rodríguez, F. (2017). Análisis de la experiencia de conformación del posgrado en Ecosur: hacia la construcción de nuevos paradigmas de formación basados en la interdisciplina, la vinculación y la sustentabilidad. En A. Buendía Espinosa (coord.) *Políticas gubernamentales y universidades públicas mexicanas. Desafíos a la homogeneidad* (pp. 197-211). México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Salgado-Escobar, G., y Aguilar-Fernández, M. (2021). Transdisciplinary approach and Higher Education: A literature review. *Revista Educación las Américas*, 11(1): 78-90.

Streck, D. R. (2021). Transdisciplinarity as a decolonializing research practice: A Latin American Perspective. *Diálogos Latinoamericanos*, 29: 88–100.

Tenorio, A. E., Jurado, M. A. M., Argueta, A. O., y Chávez, M. H. (2017). Laboratorios para la sustentabilidad: nuevos espacios para el quehacer científico y la formación de recursos humanos. *Revista de El Colegio de San Luis*, (13), 184-201.

Uhl-Bien, M., Marion, R., & McKelvey, B. (2007). Complexity leadership theory: Shifting leadership from the industrial age to the knowledge era. *The Leadership Quarterly*, 18(4), 298–318.

Villasante, T. R. (2015). Conjuntos de acción y grupos motores para la transformación ambiental. *Política y Sociedad*, 52(2), 387-408.

Vilsmaier, U; Hensler, L; Merçon, L; y G Faschingeder (ed.) (2024). *Aprendiendo de Paulo Freire para la investigación transdisciplinaria. Principios, métodos y experiencias*. México: FCE, Conahcyt.

Wenger, E. (1998). *Communities of practice: Learning, meaning and identity*. Cambridge University Press.

White-Hancock, L. (2023). Insights from bauhaus innovation for education and workplaces in a post-pandemic world. *International Journal of Technology and Design Education*, 33(1), 261-279.

Yedaide, M. M. (2016). Aportes de la pedagogía crítica y descolonial para un proyecto político-educativo del Sur y para el Sur. *Voces de la Educación*, 1(2), 102-109.

Anexos

ANEXO 1. Locus de enunciación de las personas autoras del artículo

Nombre	Formación disciplinar	Lugar, Departamento	Tiempo en ECOSUR	Experiencia transdisciplina	Posicionalidad
Ariane Dor	Disciplina. Licenciatura en Biología de los Organismos; Maestría en Biología de las Poblaciones y del Comportamiento; Doctorado en Ecología y Desarrollo Sustentable	Tapachula, Chiapas - Ecología de Artrópodos y Manejo de Plagas	Desde 2005. Estudiante Doctorado (2005-2008), pos- doctorante (2012-2014) y Investigadora por México (2014 a la fecha)	Muy poca experiencia: coordinadora de un proyecto multidisciplinario y un proyecto de investigación colaborativa.	Origen: Francia. Resido en México desde 2005. Bióloga por formación y vocación; concibo a los seres vivos como componentes interdependientes de un sistema socioecológico. Esta mirada orienta mi interés por integrar múltiples perspectivas para proponer soluciones contextualizadas y efectivas.

Nombre	Formación disciplinar	Lugar, Departamen to	Tiempo en ECOSUR	Experiencia transdisciplina	Posicionalidad
Adriana Alvarado Arcia, mujer, 44 años	Ingeniera Geóloga por la Universidad Central de Venezuela, Maestría en Ciencias de los Recursos Naturales y Desarrollo Rural y Doctorado en Ciencias en Ecología y Desarrollo Sustentable.	San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Departament o de Salud, Grupo Académico de Salud Ambiental	Estudiante de Maestría (2012-2014), Estudiante de Doctorado (2020-2025).	Mis primeros pasos en la investigación transdisciplinaria fueron dados junto con la formación de la Red Tejiendo Pulsos.	Venezolana de nacimiento. Salí de mi país hacia México, buscando una forma diferente de aprender y aprendí a desaprender. Me posiciono como una persona con múltiples intereses de investigación, en áreas muy diversas entre sí. Me uní al taller “Estrategias para potenciar la investigación transdisciplinaria hacia la transformación” y posteriormente, me integré a las comisiones de Comunicación, Vinculación y Guardafuegos de la Red Tejiendo Pulsos. Desde esta experiencia he aprendido acerca de los aliados en la investigación transdisciplinaria: la escucha activa, el respeto al sentirpensar de otras personas, la paciencia, la colaboración y la sistematización de las experiencias.

Nombre	Formación disciplinar	Lugar, Departamento	Tiempo en ECOSUR	Experiencia transdisciplina	Posicionalidad
Alma Beatriz Grajeda Jiménez mujer 61 años	Estudié la licenciatura en Relaciones Internacionales, Una maestría en Educación, y otra maestría en Economía, y el Doctorado en Ciencias de la Educación Superior Agrícola	Actualmente me encuentro como responsable de vinculación en la Unidad Campeche, y estuve 4 años como Coordinadora General de Vinculación y responsable de la Oficina de Enlace en el PCTY en Mérida	En octubre del 2019 ingrese a ECOSUR, como Coordinadora General de Vinculación,	Mi mayor experiencia ha sido en el aula ya que mi formación multidisciplinaria me ha ayudado a comprender y promover la transdisciplina como un medio para generar y articular proyectos y planes de negocios que los pudiéramos ver desde distintas áreas para fortalecer los procesos	Me posiciono desde una formación interdisciplinaria que orienta mi mirada analítica y sistémica. Mi experiencia como docente por más de veinte años ha fortalecido mi compromiso con la formación, la divulgación científica y la construcción de conocimiento con sentido social. Haber nacido en Guadalajara y vivir desde la infancia en diversos estados de México me ha dado una alta capacidad de adaptación, apertura cultural y facilidad para generar redes y amistades. Reconozco en mí, habilidades para la organización, la mercadotecnia y las relaciones públicas, así como una convicción permanente por seguir aprendiendo y compartiendo saberes.
Birgit Schmoock, mujer de 64 años	Maestra en Ciencias Agrícolas, Diploma en Desarrollo Rural, y un fuerte acercamiento a la interdisciplina en	Chetumal, he pasado por varios Departamentos, actualmente estoy en TAO	Desde 1997, comenzando como Investigadora Asociada "A"	Cuento con algo de experiencia en diversos proyectos internacionales e interinstitucionales de investigación interdisciplinaria, así como en la participación	Origen: Alemana. Mi posicionalidad (epistemológica) se inscribe en una perspectiva crítica que articula la geografía humana y la ecología política, y concibe el territorio como una construcción histórica y social atravesada por relaciones de poder. Desde este enfoque, entiendo los

Nombre	Formación disciplinar	Lugar, Departamento	Tiempo en ECOSUR	Experiencia transdisciplina	Posicionalidad
	un doctorado de Geografía			y coordinación de proyectos de alcance nacional.	procesos socioambientales como dinámicas situadas que deben analizarse desde múltiples escalas y saberes.
Carlos Noé Alejandro Hernández Hernández	Doctor en Liderazgo Organizacional, Maestro en Recursos Naturales y Desarrollo Rural	Tapachula, Coordinador de Procesos Académicos.	Desde 2007 en cargo actual.	Formación multidisciplinaria en ingeniería, ciencias naturales y administrativas. En lo práctico, la transdisciplina la he ido asimilando como postura profesional-epistémica a partir de éste proceso.	Nacido y formado en el Occidente de México en Guadalajara, vida adulta y profesional en el sureste de México. Casi 20 años acompañando a las comisiones que evalúan el trabajo de investigación y más recientemente la planeación estratégica institucional.
Claudia Monzón Alvarado mujer, 43 años	Bióloga, Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural Doctorado en Geografía	Campeche, Manejo Sustentable de Cuencas y Zonas Costeras	10 años	Experiencia en procesos de co-diseño de herramientas para el dialogo multi-actor, incluidos mapeo participativo, modelación participativa. Ha contribuido al co-diseño	Nacida en Guatemala, formada en Ecosur (maestría). Tuve una formación disciplinar en biología y una educación orientada a la contextualización y la interpretación crítica, que configuraron una relación reflexiva con el conocimiento. El PhD en geografía en el Norte global amplió mi marco teórico, principalmente anglosajón,

Nombre	Formación disciplinar	Lugar, Departamento	Tiempo en ECOSUR	Experiencia transdisciplina	Posicionalidad
				del juego serio TerrAgro y a la docencia en un curso de maestría sobre Transdisciplina.	desde la ecología política. Mi trayectoria transita tensiones entre disciplina y reflexividad, Norte/Sur y comprensión/incidencia. Me sitúo en el análisis crítico de las relaciones sociedad-naturaleza, reconociendo privilegios y asumiendo la reflexividad como práctica metodológica permanente.
Dolores Molina-Rosales	Doctorado, maestría y licenciatura en Antropología Social	Campeche, Campeche. Dept. Ciencias de la Sustentabilidad		De 2009 a 2013 coordiné la Red de Estudios de Género de la Región Sur-Sureste de ANUIES. A partir de 2015 enfoqué mis esfuerzos a la Red Temática de CONACYT Género, Sociedad y Medio Ambiente.	Investigadora especialista en Antropología Ambiental y Género. Me interesa analizar la forma en que mujeres y hombres se relacionan con su entorno, en particular en situaciones de acceso restringido a los recursos naturales y de atención a la salud. Considero fundamental la colaboración con colegas de otras disciplinas, por lo que en los últimos años he realizado investigación junto con biólogos, agrónomos, antropólogos físicos, médicos y economistas.
Hans van der Wal	Maestría: Fitotécnica; Doctorado:	Villahermosa, Tabasco	Desde 2002	Práctica de colaboración con grupos locales en Montaña de Guerrero	Origen: Friesland, Holanda. Vi de cerca la transición de agricultura artesanal (las vacas tenían nombre) a agricultura

Nombre	Formación disciplinar	Lugar, Departamen to	Tiempo en ECOSUR	Experiencia transdisciplina	Posicionalidad
abuelo blanco transcultural, 69 años	Ecología agrícola y conservación de los recursos naturales			(85-89); Oaxaca (89-95); Campeche (2002 - 2005); Tabasco (2005 - 2026), donde coordiné PRONAI de democratización energética (2021 - 2025)	industrial en mi tierra natal. Eso influyó para hacerme agroecologo, y con el tiempo y conociendo contextos locales en México, donde laboro desde 1985, me fascinó cada vez más. En el curso de los años, me he orientado cada vez más hacia la necesidad de generar y combinar conocimientos desde diferentes disciplinas y con conjuntos actorales locales para responder a los grandes retos de desigualdades sociales y los impactos del cambio climático en las actividades productivas y la cotidianidad de las familias del campo en el Sur-sureste de México.
Héctor Nicolás Roldán Rueda	Economista, Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo rural y doctorado en	Chetumal. GA Procesos Culturales y construcción social de alternativas. Departament	5 años	Más que experiencia tengo inquietudes y motivaciones que me guían para generar estrategias que permitan integrar, dialogar, aprender y conocer otras formas de ver y entender	Soy colombiano, vivo en México desde hace 13 años. Disfruto escuchar a las personas cuando hablan de sus recuerdos, memorias, sabores. Disfruto las pláticas en la cocina o en el campo. Me gusta mucho preguntar por historias y experiencias de las personas, cosas cotidianas que dan sentido a la vida. Disfruto los espacios de

Nombre	Formación disciplinar	Lugar, Departamento	Tiempo en ECOSUR	Experiencia transdisciplina	Posicionalidad
	Ciencias en Ecología.	o de Sociedad y Cultura		el mundo-los mundos que nos rodean.	aprendizaje colectivo, como las clases o los talleres en donde la palabra circula y se nutre. Me gusta cocinar y compartir los alimentos.
Irene Sánchez Moreno. Soy mujer y madre con 52 años de edad.	Licenciatura en Biología, doctorado en Ciencias biomédica, especialidad en BioNeuroEmoción y entrenamientos terapéuticos diversos para la atención a las enfermedades y cuidado a la salud.	Departamento de Salud de la Unidad San Cristóbal de ECOSUR.	Comencé a laborar en 2011, pero estuve cinco años colaborando en otras iniciativas. desde 2021 retorné a mi labor en ECOSUR.	Desde hace 13 años acompaño a personas en procesos de transformación personal y del sistema familiar con intenciones de atender enfermedades, sintomatologías, conflictos interpersonales y existenciales.	Soy mexicana con raíces purépechas, en mi recorrido profesional se ha rebasado el saber ortodoxo, pero mi educación familiar me ha orientado a reconocer los aportes de distintas sabidurías de los pueblos originarios para comprender las conexiones con el estado de salud y cuidado a la vida que proponen las ciencias de la complejidad y las ideologías del sur global.
Juan Francisco Barrera Gaytán	Ingeniero agrónomo parasitólogo, maestría en ciencias en parasitología agrícola,	Unidad Tapachula, Chiapas, México. Departamento de Ecología de Artrópodos y	43 años (desde los tiempos del CIES en 1983, institución que se transformó en ECOSUR en 1994)	He participado en varios proyectos donde los grupos de académicos han estado conformados por especialistas de ciencias agronómicas, ambientales y sociales.	Nací en el norte de México donde pasé mis primeros 18 años. Al terminar mi maestría, con 25 años, mi esposa y yo nos fuimos a trabajar al CIES (antecesor de ECOSUR) en Tapachula. Comencé a investigar las plagas del café, tema que he continuado

Nombre	Formación disciplinar	Lugar, Departamento	Tiempo en ECOSUR	Experiencia transdisciplina	Posicionalidad
	doctorado en entomología aplicada	Manejo de Plagas		Para entendernos, hemos tenido que crear vocabularios, capacitarnos a través de talleres sobre conceptos y métodos inter y transdisciplinarios, así como para definir en conjunto los objetivos, las metodologías y la escritura de documentos.	investigando hasta la fecha, pero desde hace unos 20 años inicié investigaciones para abordar a las plagas desde un enfoque holístico. Mi participación en proyectos inter y transdisciplinarios me ha proveído de conceptos y métodos que me permitieron desarrollar y fortalecer un nuevo paradigma de la protección vegetal: el Manejo Holístico de Plagas. Por otro lado, siempre me ha interesado la divulgación científica como medio para difundir mi investigación a la sociedad, porque creo que siempre me ha gustado escribir historias.
Loni Hensler mujer 37 años	Multidisciplinar: Licenciatura Economía y filosofía, Maestría: Ciencias ambientales, y pedagogía.	Villahermosa, Tabasco - Ciencias de la Sostenibilidad	Desde 2022 como consultora y desde 2024 como posdoctorante	Amplia experiencia desde su formación, acompaña a varios procesos multiactorales de cuidado del territorio y capacita en metodología y	Origen: Alemana. Conoció ECOSUR a través de esta experiencia. Facilitadora de los dos talleres y acompañó la coordinación de una gran parte de la experiencia. Participación en comisión de capacidades y Guardafuego en la Red Tejiendo Pulsos. Sueña con una

Nombre	Formación disciplinar	Lugar, Departamento	Tiempo en ECOSUR	Experiencia transdisciplina	Posicionalidad
	Doctorado: Ciencias de la Sostenibilidad			facilitación sobre Transdisciplina e Investigación-Acción Participativa en diferentes territorios.	academia que está enraizada en las comunidades, se basa en pluralidad de saberes y genera utopías, investigaciones y planes de acción para un mundo más justo, digno y sostenible. Las artes de participación, el juego y el teatro son parte integral de su trabajo.
M. Azahara Mesa-Jurado Mujer, madre de dos niños, 44 años	Formación multidisciplinar: Ingeniera Agrónoma, Master en Dirección de Cooperativas Agrarias y Doctorado en Ciencias y Tecnologías Agrarias, Alimentarias, de los Recursos Naturales y Desarrollo Rural	Unidad Villahermosa Departamento de Ciencias de la Sustentabilidad	15 años como investigadora	Desde hace 9 años he participado en diversos proyectos inter- y transdisciplinarios en contextos rurales y urbanos relacionados con la exploración de valores de la naturaleza y transformación de sistemas alimentarios más sustentables y justos. Incorporo herramientas basadas en arte en mi quehacer académico.	Soy española, originaria de una comarca rural y minera del sur de España, y vivo en México desde hace quince años. Mi formación como ingeniera agrónoma y mi posgrado estuvieron marcados por marcos productivistas y economicistas propios del Norte Global. Reconozco mi posición de privilegio y las herencias coloniales que atraviesan esa formación. A partir de mi trabajo en México, en diálogo con comunidades campesinas e indígenas, inicié un proceso de cuestionamiento que me llevó a reconocer los límites de enfoques instrumentales y a acercarme a epistemologías que ponen en el centro la interdependencia, lo común y el cuidado. No concibo el quehacer

Nombre	Formación disciplinar	Lugar, Departamento	Tiempo en ECOSUR	Experiencia transdisciplina	Posicionalidad
					científico desde la individualidad, sino como un proceso relacional, situado y colectivo, atravesado por responsabilidades éticas y políticas. Desde esta posicionalidad, persigo una academia más horizontal, decolonial y socialmente comprometida, que ponga la vida en el centro y asuma la reflexividad como parte constitutiva del conocimiento.
Rosa Elba Hernandez Cruz	Formación multidisciplinaria. Lic en turismo. Maestría en desarrollo rural y Doctorado en Gestión ambiental con énfasis en la antropología de la alimentación	Departamento o Agricultura, Sociedad y Ambiente. Unidad San Cristóbal	Desde el 2003 como técnica académica	Inicié mi trabajo en el área de vinculación y el objetivo era buscar colaboraciones entre ECOSUR y los distintos actores de la frontera sur a través de la capacitación , proyectos de incidencia y difusión. Desde el 2012 estoy en el área de investigación.	Soy originaria de un ejido en Chiapas, de familia campesina, con raíces maternas del grupo originario, Mam. Me adscribo a las teorías críticas y considero que el conocimiento se construye con los colaboradores a través de las relaciones de confianza. Para lograr esto utilizo las metodologías participativas como herramientas de mediación.

ANEXO 2. Formas de registro y perfil de participantes

Tipo de registro	Evento / fecha	Participantes
Grabaciones de sesiones virtuales	Taller-libro y taller transdisciplina transformativa	Participantes de cada uno de los espacios (tabla 1)
Formato de evaluación taller-libro y sesión de evaluación	Sesión final taller-libro, 7 diciembre 2022 (virtual)	Participantes de cada uno de los espacios (tabla 1)
Formato de evaluación taller Transdisciplina Transformativa	Sesión final taller-libro, 21 marzo 2024 (virtual)	Participantes de cada uno de los espacios (tabla 1)
Grabaciones presentaciones de libro con testimonios de participantes	2 presentaciones en San Cristóbal, 1 en Xalapa y 1 en Villahermosa	20 personas comentaristas del libro que incluye autores y otros actores clave
Minuta y grabaciones Primer Encuentro Red Tejiendo Pulsos	Primer Encuentro Red Tejiendo Pulsos, abril 2024 en San Cristóbal	30 personas; sobre todo vinculados a la academia
Minuta y grabaciones Segundo Encuentro Red Tejiendo Pulsos,	Segundo Encuentro Red Tejiendo Pulsos, abril 2025 en Palenque	26 personas; sobre todo vinculados a la academia, 2 personas de otros sectores
Formulario de valoración de experiencia completa y (complementado con entrevista)	Durante febrero 2025, virtualmente	17 personas consideradas, incentivo fue la rifa de un libro
Grabación y testimonios en tablero del	14 de enero 2026, virtualmente	15 personas; sobre todo vinculados a la

taller de interpretación colectiva		academia
------------------------------------	--	----------

ANEXO 3. Autoría de citas textuales de formulario o entrevistas y perfil de persona entrevistada a través de un formulario y en vivo

Clave	Nombre	Unidad	Perfil	Taller-libro	Escritura libro	Taller TD transformativa	Encuentro conformación Red	Red Tejiendo Pulsos
E1	Adriana del Valle Alvarado Arcia	San Cristóbal	Estudiante doctorado (ahora egresada)				x	x
E2	Alma Beatriz Grajeda Jiménez	Campeche - Mérida	Gestión institucional: coordinadora de vinculación			x	x	x
E3	Amayrani Jiménez Meza	San Cristóbal	Investigadora por México	x	x			x
E4	Ariane Dor	Tapachula	Investigadora			x	x	x
E5	Betsabe Pasillas Guillen	San Cristóbal	Estudiante doctorado (ahora egresada)	x	x		x	x

E6	Birgit Schmook	Chetumal	Investigadora	x	x	x	x	x
E7	Carlos Noé Alejandro Hernández Hernández	Tapachula	Gestión institucional:	x	x	x	x	x
E8	Claudia Monzón	Campeche	Investigadora por México	x	x	x	x	x
E9	Johannes Cornelis Van Der Wal	Villahermosa	Investigador	x	x	x		
E10	Helda Morales	San Cristóbal	Investigadora	x	x	x	x	x
E11	Irene Sánchez Moreno	San Cristóbal	Investigadora			x	x	x
E12	Juan Francisco Barrera Gaytán	Tapachula	Investigador	x	x	x		
E13	Dolores Ofelia Molineo Rosales	Campeche	Investigadora	x	x	x	x	x
E14	Loni Hensler	Villahermosa	Posdoctorante	x	x	x	x	x
E15	M. Azahara Mesa-Jurado	Villahermosa	Investigadora (Coordinadora General Académica desde 2024)	x	x	x	x	x

E16	Nicolás Roldán Rueda	Chetumal	Técnico investigación	x	x	x	x	x
E17	Rosa Hernandez	San Cristóbal	Técnica investigación			x	x	x
E18	Antonio Saldivar	San Cristóbal	Investigador / Director general				x	x

Nota: Descripción general de la participación: De las 17 personas participantes, la mitad es personal de investigación de Ecosur (9), un cuarto técnico (4) y los demás estudiantes (3), investigadores por México (3) y en puestos directivos (2). El rango de edad es entre 30 y 70 años con distribución equilibrada entre edades, y con presencia de todas las unidades de Ecosur. La mayoría de las personas cuenta con mucha (7) a muchísima (3) experiencia en investigación colaborativa, y la otra parte poca (6), solamente una persona se considera intermediaria con bastante experiencia. La mayoría (12) participó en los dos talleres, el encuentro para conformar la red y algunas reuniones y/u actividades de la red; 4 personas tuvieron un rol organizativo y de facilitación. La mayoría es parte de la Red (14), a 3 les gustaría sumarse pero no han podido por tiempos. Hay representatividad de todas las comisiones de la red (2-4 personas).